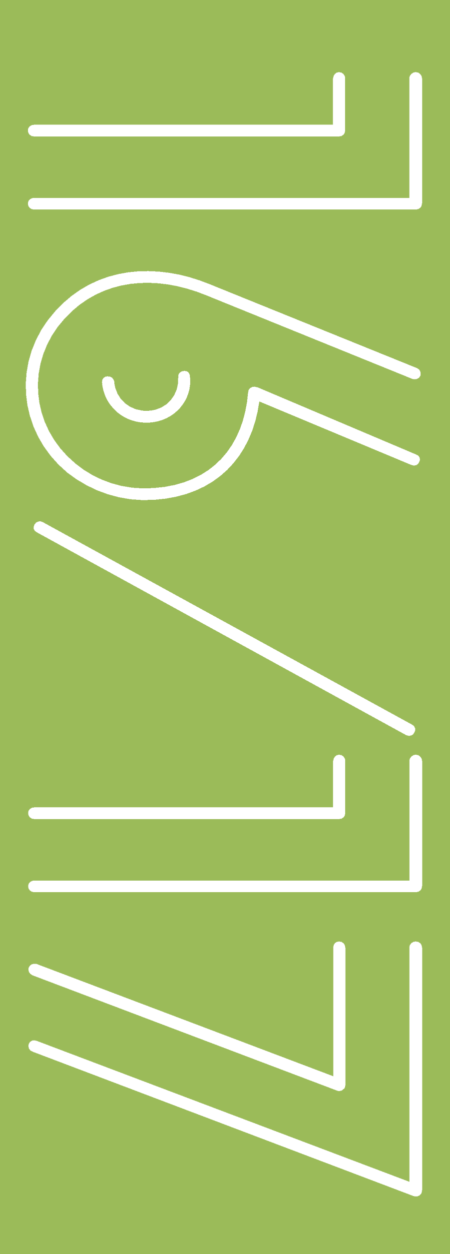
ESFERA PÚBLICA DIGITAL: CIUDADANÍA, MOVIMIENTOS SOCIALES Y NUEVOS PARTIDOS



RELATORIA DEL SEMINARIO DE ESFERA PÚBLICA DIGITAL 2016/17

RELATORÍA CCCD

SEMINARIO DE ESFERA PÚBLICA DIGITAL

Parejo, Diego y Lobera, Josep (eds) (2017) *Esfera Pública Digital: ciudadanía, movimientos sociales y nuevos partidos.* Madrid. Prototipos CCCD

Este volumen ha sido elaborado como parte del proyecto "Prácticas y Perfiles Tecnopolíticos. Nociones Emergentes de Ciudadanía" (CSO2013-48612-C2-1-P) dirigido por Víctor Sampedro y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad



SEMINARIO DE ESFERA PÚBLICA DIGITAL

2016/2017

COORDINADOR

JOSEP LOBERA

RELATOR

DIEGO PAREJO

ISBN

978-84-697-4597-7



JOSEP LOBERA Y DIEGO PAREJO PÉREZ

PRESENTACIÓN

El desarrollo de la esfera pública digital (EPD) en España ha sido particularmente precoz e intenso. Este hecho sorprende por ser, tradicionalmente, uno de los países occidentales con menores niveles de participación política y ciudadana. En los últimos años, el contenido de la EPD se ha visto aumentado hasta dimensiones no imaginadas hace apenas 30 años. Pero lo que llama particularmente la atención ha sido el desarrollo de su uso tecnopolítico. La EPD se ha configurado como un espacio de información alternativa y un 'lugar' donde se gestan movimientos de protesta que finalmente pueden reflejarse en el espacio público.

El seminario de Esfera Pública Digital (módulo del Máster de Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digital de la Universidad Rey Juan Carlos) que se impartió entre marzo y abril en Medialab-Prado es un punto de encuentro obligatorio para los y las profesionales de la investigación que trabajan sobre la interacción entre comunicación, nuevos medios digitales, movimientos sociales y teorías de la democracia. Los debates que se mantuvieron en sus diferentes sesiones apuntaron a temas de encendida actualidad tanto en el plano teórico como en el práctico, lo que aumenta su intensidad y su valor: las propuestas que se pueden cultivar en su seno no sólo se van a quedar en la cabeza de sus participantes, sino que en muchos casos van a intentar de una manera u otra llevarse a la práctica.

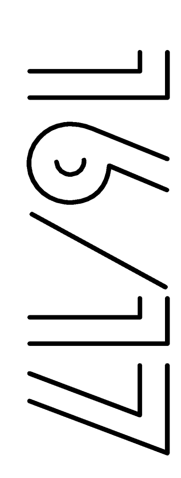
En esta edición del seminario nos acompañaron investigadores de diversos centros de investigación que pusieron sus conocimientos en común con los y las estudiantes. Josep Lobera, coordinador del módulo y profesor de Sociología en la Universidad Autónoma de Madrid y en Tufts University nos introdujo en la primera sesión a eso que llamamos esfera pública y a su constitución como espacio de conflicto. Arnau Monterde, del Internet Interdisciplinary Institute, IN3-UOC, presentó su trabajo con la plataforma digital de participación del Ayuntamiento de Barcelona, *Decidim* a la vez que nos ilustraba de las intersecciones que se producían entre movimientos sociales, tecnopolítica, democracia y ciudad. Eduardo Romanos, profesor de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, compartió con nosotros sus recientes trabajos sobre difusión transnacional de los movimientos sociales, invitándonos a reflexionar sobre el papel de las tecnologías digitales en estos procesos. Génesis Machado, investigadora en Comunicación Política, y Javier de Rivera, miembro del grupo de investigación de Cibersomosaguas, Cultura digital y Movimientos sociales (UCM) y editor de Teknokultura, nos trajeron su investigación en curso sobre la Red Ciudadana Partido X y nos lo pusieron en perspectiva con otros proyectos sociopolíticos, enfatizando en las potencialidades y críticas de la tecnopolítica. Ramón Feenstra, profesor de Teoría Política de la Universidad Jaume I de Castellón y editor de la revista Recerca - Revista de Pensament i Anàlisi, nos introdujo a las teorías de la democracia desde una posición más normativa y las trajo a la cotidianeidad para realzar el valor de su estudio y las complejidades que presenta. Por último, Martín Portos, investigador del *Centre on Social Movement Studies* (COSMOS) en Florencia, aportó las intersecciones entre los medios digitales, las nuevas apuestas democráticas y los movimientos sociales, así como las construcciones teóricas más actuales y que más controversias plantean.

Como conclusión al seminario, quién suscribe estas líneas presentamos los resultados de una investigación en las que se entrelazan varios de los contenidos de las sesiones, en particular, el uso de la EPD para el desarrollo de movimientos sociales y su transformación en partidos políticos, con las tensiones internas que esta transformación genera. Finalmente, recapitulamos los contenidos del curso para mostrar a los y las estudiantes cómo podían introducirlos en sus trabajos e investigaciones.

Este volumen se suma a la colección de Prototipos CCCD, impulsada por Víctor Sampedro. Las siguientes páginas contienen los resúmenes de las sesiones y del debate que promovieron. Estos resúmenes no pueden reflejar

toda la riqueza que vertieron las sesiones, sino que tratan de ser un extracto de las ideas que, a nuestro modo de ver, centraron la sesión y, cuya puesta en esta relatoría, pueden articular el contenido del seminario. Los audios de las diferentes sesiones están disponibles para poder escuchar a los ponentes y obtener una visión (audición) completa del seminario. Esperamos que disfruten de sus contenidos.

INTRODUCCIÓN A LA ESFERA PÚBLICA DIGITAL



Josep Lobera, profesor de Sociología en la Universidad Autónoma de Madrid y coordinador del módulo de Esfera Pública Digital del Máster de Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digital, fue el encargado de introducir este primer seminario:¿Qué es la esfera pública digital? ¿Cuáles son sus rasgos, potencialidades y conflictos?

DEMOCRACIA Y ESFERA PÚBLICA

Para abordar la Esfera Pública (EP) y, como veremos más adelante, la Esfera Pública Digital (EPD), Lobera apuntó primero al concepto de democracia, entendida como el marco normativo donde se desarrolla la EP. Sus características serían la posibilidad de diálogo, interacción, intercambio. Entonces, la EP debe ser entendida como el espacio donde los y las ciudadanas podemos adoptar un rol, en principio activo, de participación. En Palabas de Dalhgreen (1995: 9), la EP es «el espacio -de discurso, institucional o geográfico- donde la gente ejerce de ciudadano accediendo -de forma metafórica- al diálogo sobre las cuestiones que afectan a la comunidad, a la política en su sentido más amplio».

Para seguir analizando la EP, Lobera incluye el concepto de Opinión Pública (OP). La O.P podemos entenderla como OP discursiva y OP agregada. En palabras de Víctor Sampedro (2003): «la OP agregada es un resultado donde el público que importa es la mayoría que suma voluntades ya determinadas. La OP discursiva es un proceso, donde el público es un colectivo de voluntades individuales que deliberan entre sí, condicionándose mutuamente». Además, «la OP se compone de opiniones: juicios expresados verbal o conductualmente, en contra o a favor de una o varias opciones. Se basan en las predisposiciones racionales y/o emotivas que, en gran medida, permanecen implícitas».

El diálogo que se crea en la EP influye en la OP. Por ejemplo, el caso del autobús de *Hazte Oír*, explicó Lobera, propició el debate y el diálogo en la EP sobre la transfobia, y ha influido, si lo hubiéramos medido a través de encuestas antes y después, en la percepción de la misma en la OP Por lo tanto, debemos entenderlo como una relación inversa también. Cuando se publica desde un periódico el "sentir" de la OP, influye en la EP.

ESFERA PÚBLICA COMO CAMPO: EL CONFLICTO

Para introducirnos más en el debate sobre la EP, Lobera propone la aplicación del concepto de *campo social* (Bourdieu, 1984). En este sentido, *campo* es un espacio social de acción y de influencia en el que confluyen relaciones sociales determinadas, implica pensar en términos de relaciones. Estas relaciones quedan definidas por la posesión o producción de una forma específica de capital, propia del campo en cuestión. Éste no es un espacio/campo ideal, pacífico. Como veremos más adelante, en él se desarrollan conflictos, más aún, la lógica conflictual es propia de la idea de campo social.

Ahora mismo, señala Lobera, la EP está bastante ocupada por los medios de comunicación, aunque no sólo. Más adelante se desarrollará brevemente el papel del poder y de la ideología. Para continuar, introdujo la idea de que hay esferas públicas de diferentes tipos. Con una EP más abierta, más plural, con mayor participación, tendremos mayor salud democrática. Con una EP más centralizada y controlada la salud democrática se verá afectada. Para Habermas, explicó resumidamente, la EP debería ser un proceso de interacción regido por un proceso discursivo racional que busque el consenso. Sin embargo, Habermas nos habla de la colonización de la EP:

> «la esfera pública después de la ilustración, en vez de basarse en "acciones comunicativas entre iguales", fue "colonizada" por la política engañosa de la imagen, por partidos que sólo se dirigen a los ciudadanos buscando votos y fortalecerse. Las empresas capitalistas solo quieren clientes, compradores e inversores. Y los estados consideran a los ciudadanos meros

> contribuyentes. En los negocios y en la política ya sólo se habla en términos de poder y de dinero, despersonalizados y abstractos» (citado en Sampedro, 2003: 33).

¿Dónde se construyen los discursos ideológicos y quiénes modulan la EP? Es clave, señala Lobera, conocer el papel de los medios de comunicación. ¿Cómo se construye una noticia? ¿Quién decide qué es noticia? Los medios juegan un papel de centralidad en la EP y son constituyentes de OP Y, junto al papel de los medios, debemos abordar, nos sugiere, el papel de la educación. Idealmente, en la escuela se nos debería invitar al desarrollo de las habilidades de participación, pero generalmente en ella se nos educa como receptores pasivos de conocimientos de personas autorizadas. La escuela suele ser un espacio de heteronomía en el que se interioriza la figura del experto, quien posee el conocimiento válido, y se desarrollan en menor medida capacidades de participación activa.

¿Cómo vamos a interactuar en la esfera pública con esta educación? El teórico Iván Ilich, que propuso el concepto de escolarización (1970), define que las escuelas siguen un proceso de mecanización, repetición, memoproducción y producción de sujetos pasivos, que dificulta el aprendizaje del debate y favorece la creación de ciudadanos receptores de opiniones de "expertos". La educación nos "enseña" a que desde los tres años no tenemos poder, no desarrolla nuestras capacidades de interacción activa, a identificar un problema y a solucionarlo de manera cooperativa.

Muy frecuentemente, añade Lobera, no somos conscientes del nivel ideológico en el que estamos inmersos. El debate en la EP está condicionado por una ideología hegemónica que se manifiesta de manera inconsciente, no la cuestionamos y la reproducimos. Allá donde vamos, llevamos una mochila de experiencias, creencias, actitudes y comportamientos adquiridos. Es un producto histórico concreto y generalmente es la ideología de la clase dominante.

La esfera pública está compuesta por estructuras y agentes que intervienen con más fuerza. Esto genera la idea de EP central (hegemónica) y EP periféricas (autónomas, contrahegemónicas). Figuras de estas centralidades en la EP hegemónica son El País, La Sexta... La EP no tiene una forma establecida. ¿Es el parlamento una esfera pública? ¿son los partidos esferas públicas? Los partidos son actores específicos, el parlamento respondería a una esfera política.

El conflicto social se desarrolla también en el campo de la OP: se producen construcciones antagonistas de ideologías que se oponen y buscan convertirse en hegemónicas, en pasar a ser culturalmente dominantes (Dalhberg, 2007: 836). Esta idea nos permite ver el encaje de los movimientos sociales y de la acción colectiva con la EP encaje que se abordará en el resto de sesiones del módulo.

Lobera introdujo en este punto el *efecto ideología*: creer que alguna noticia está manipulada. Pero todas las noticias están construidas, todos los hechos están explicados, el enfoque, la perspectiva hace la noticia. Otro ejemplo, todas las películas tienen política, todas tienen una *doxa*. Normalmente la ideología hegemónica pasa desapercibida y para nosotros es importante ver que se trata de un conflicto ideológico. Bourdieu nos interpela a la subversión herética: cambiando la representación del mundo, ayudamos a cambiar la realidad. Debemos romper con el sentido común y crear nuevos sentidos. El sentido común es un sentido común pretendido, son las afirmaciones que no cuestionamos.

LA ESFERA PÚBLICA DIGITAL

La aparición, proliferación y uso masivo y cotidiano de espacios y herramientas digitales ha favorecido el surgimiento de una nueva EP de características digitales. ¿Cambia las reglas? ¿Va a ser como siempre? La EPD supone una transformación del campo, explicó Lobera, y de las reglas del juego de la EP. Hay dos factores de cambio importantes y a tener en cuenta: arquitectura y coste, es decir, nuevas estructuras y un menor coste:

> «Internet permite el surgimiento de franquicias de acción mediante las que un colectivo con escasos recursos puede mantener estructuras de conexión (Tarrow, 2012: 14), creando comunidades de aprendizaje, liberando datos y proporcionando pautas de acción para su réplica. Los repertorios de acción en red emplean formas más atractivas y cada vez más convergentes, fomentan la confianza distribuida a través de grupos vinculados horizontalmente fusionando discursos y políticas subculturales y creando redes digitales sedimentarias: estructuras difusas conectadas y que pueden

> activarse ante nuevas demandas (Chadwick, 2007)». (Sánchez Duarte, 2016: 36)

En esta parte del seminario, el debate se centró en una serie de ideas sobre la EPD: ¿se rompen los monopolios? ¿Cambian los gatekeepers, intermediarios? ¿Cambian de unidireccionalidad a multidireccionalidad? ¿Se genera un mayor pluralismo de voces? ¿La EPD es más dialógica? ¿Menos vertical? ¿Se produce un cambio del espectáculo al juego, entendiendo que lo que sucede en la EP está dominado por la lógica del espectáculo, en el que somos pasivos, nos entretiene y nos distrae pero que por el contrario, en la EPD se tiende a la lógica del juego, que implica acción? Todo lo anterior es cierto. Estas ideas se han producido con el desarrollo de la EPD, pero asumirlo acríticamente nos hace caer en un sobreoptimismo. La EPD genera una disrupción en la esfera pública, genera muchas brechas y oportunidades porque es una tecnología muy manipulable, apropiable, los grupos pueden hacer mucho con ello por poco dinero. Pero las asimetrías de poder que se producían en la EP *off-line*, están siendo replicadas en la EPD (Dalhberg, 2007: 838).

Por ejemplo, se produce el surgimiento de nuevos monopolios dentro de la EPD Los viejos monopolios que no han conseguido reconducirse, pierden el terreno frente a otros gigantes como Facebook o Google. Y su capacidad política es inmensa. Por ejemplo, debatimos en el seminario el experimento de manipulación emocional que realizó Facebook (2014), en el que creó tres grupos de control y les filtró diferentes actualizaciones de sus contactos. Un grupo recibiría todo, mientras que los otros dos o bien sólo recibirían publicaciones alegres o tristes. El resultado fue que el estado de ánimo de los usuarios se conectó con el de sus contactos. Todo esto se realizó sin el consentimiento de los usuarios implicados, lo que causó un gran revuelo. ¿Podríamos imaginar este experimento de filtración aplicado al comportamiento electoral?

Aparecen muchos más interrogantes, ¿se produce un cambio de relaciones de poder? ¿Se produce un cambio de intermediarios real? Si el contenido del marco democrático cambia y lo profundiza, pero la forma no lo hace, ¿de qué sirve?

Lobera propuso que la sensación sobre la EP central es que era manejable, etc., que coexistía con radios populares, periódicos de barrio pero que no implicaba una pérdida de su fuerza y control. Sin embargo, empiezan a aparecer los primeros espacios digitales a los que poca gente tiene acceso y se va aumentando y desarrollando. Llegamos a un punto clave en el que las tecnologías de comunicación son factores clave en la intensidad, propagación e incluso organización de la protesta (por ejemplo, el "Pásalo" del 2004). Ahora que estamos en que hay cada vez más gente que se conecta a la red las partes implicadas en la EP tradicional quieren pasar a la digital. La autonomía desde la que surge la EPD a medida que se ha ido incorporando gente se distorsiona, pues también se han incorporado actores que crean nuevos monopolios. Pero están muy lejos de conseguir el poder y la centralidad que tenían y tienen en la EP tradicional. La EPD no tiene esas reglas estrictas y excluyentes y les va a costar mucho conseguirlo, y por ello surgen marcos normativos legales como la ley de seguridad ciudadana (Ley Mordaza) o leyes que pretenden controlar el contenido que se comparte en la red, que tienen la finalidad de restringir la autonomía de este nuevo espacio y adecuarlo a los usos y costumbres de la EP tradicional. Sin embargo, ya es difícil de hablar de dos espacios, hay una hibridación entre las esferas que retroalimentan pese a funcionar con reglas distintas. (Por ejemplo, el uso cotidiano de hashtags por programas de televisión).

EL CONFLICTO EN LA ESFERA PÚBLICA DIGITAL

La EP hegemónica en el ámbito digital se ha desarrollado, explicó Lobera, a través de herramientas como el e-government y formas como la ciberpolítica o el ciberperiodismo. Por otro lado, las EP contrahegemónicas en el ámbito de lo digital han utilizado herramientas como foros cívicos, el ciberactivismo, dominios parapolíticos (redes sociales comerciales que se utilizan con una finalidad política), o comunidades que visibilizan problemas. Uno de los productos de este desarrollo sería las cibermultitudes. La oportunidad de este módulo de *Esfera Pública Digital* es explorar esto último.

Si nos fijamos en la sociedad postindustrial actual, señaló Lobera, debemos estar muy atentos a cómo se han transformado los

movimientos sociales. En los 70, en España, eran movimientos muy obreristas, fuertes y centralizados que en los 80 se transforman y tienen estructuras más débiles, menos rígidas, menos formales (En este marco se desarrollan las luchas de estudiantes y contra la entrada en la OTAN). Esta tendencia se va desarrollando y los movimientos sociales van adquiriendo lógicas autónomas y flexibles. En paralelo se desarrollan las herramientas digitales, pero hay que comprender que la tendencia autonomista es previa. También en paralelo se desarrollan las lógicas que David Harvey denominó acumulación flexible del capital (1989), que ayuda a entender parte del marco de la sociología de la sociedad postindustrial, en el que el individualismo y autonomismo son conceptos clave y en la que hay que leer Mayo del 68 como epicentro. Las herramientas digitales amplifican esta tendencia, y por eso son posibles las movilizaciones contra la guerra de Iraq, el *Pásalo* o el 15M, la pulsión autonomista encuentra en las redes esa capacidad de organización al margen de las grandes estructuras tradicionales.

En esta idea final, y como ejemplo, está el trabajo de Víctor Sampedro y Josep Lobera *The Spanish 15-M Movement: a consensual dissent?* (2014).La construcción de un disenso consensual por parte del movimiento 15M y de la deliberación en las plazas es posible en parte por las nuevas herramientas digitales. Se dio, explicó Lobera, un proceso de hibridación entre EPD y EP tradicional: ¿hubiera sido el 15M posible sin las redes sociales? No. ¿Hubiera sido posible sin la televisión? Tampoco.

Existen otros ámbitos para analizar la EP, tanto la tradicional como la digital, que no vamos a tocar en el módulo. Lobera nos puso un ejemplo en base a su trabajo sobre nuevas esferas públicas multiétnicas, en las que los inmigrantes tienen sus propios medios de comunicación. En *Toward a multi-ethnic public sphere? Media consumption in highly diverse districts in Spain* (Lobera, del Arco & Giménez, 2017), abordaron, por un lado, cómo los migrantes generan una EP transnacional y, por otro lado, cómo se generan EP multiétnicas (nativos con acceso a medios de comunicación de otras culturas y como los migrantes pueden acceder a los medios de comunicación en la sociedad receptora). Esta relacionalidad podría favorecer el desarrollo de nuevas lógicas interculturales.

PARTICIPACIÓN EN LA ESFERA PÚBLICA DIGITAL

La participación en la EPD es, en cierta medida, diferente a la que se daba en la EP debido a, como se ha señalado antes, la arquitectura y los costes. Diferentes movimientos sociales, diferentes partidos políticos de nuevo cuño y organizaciones sociales, han generado herramientas de debate, deliberación, decisión e incluso implementación de propuestas. Pero la participación también puede ser individual y autónoma. Puede tener muchas maneras, puede ser una búsqueda activa de Información que sirva para monitorizar a los actores políticos. Puede ser una comunicación bidireccional más fluida. Puede ser la constitución de nuevos espacios de deliberación, de Consultas y toma de decisiones (*Decide Madrid o Decidim*). Puede ser una propuesta de acción creativa, un amplio abanico de acciones colaborativas en red que trasciendan el ciberespacio. Lo que está claro es que sin estas herramientas digitales, todo esto antes no se podía hacer o, por lo menos, no se podía hacer de la misma manera y de los mismos costes.

LA ESFERA PÚBLICA DIGITAL EN ESPAÑA

Esta primera sesión del seminario sobre EPD iba a ser introducida, junto a Josep Lobera, por Víctor Sampedro. Un fallo técnico impidió que el catedrático de comunicación de la URJC pudiese dar la sesión vía Skype desde el centro de investigación en Florencia donde se encontraba. En su introducción Sampedro iba a exponer uno de sus trabajos actuales, *The digital public sphere in Spain: an alternative and counter-hegemonic space?*[1] Por su interés y calidad, y gracias a que nos facilitó un borrador de éste, he creído interesante resumir en unas breves líneas este trabajo que conecta profundamente con el módulo.

En su trabajo, Sampedro aborda la EPD tanto desde sus luces como sus sombras. Así, Internet permitiría generar un espacio contrahegemónico que supusiera un disenso del discurso oficial y cuestione la habilidad de los centros tradicionales de construir un "sentido común" de lo legítimo y posible. Sin embargo, la EPD también se ha convertido en un espacio de sobresaturación, vigilancia, con debates de baja calidad y participación fragmentada. Sampedro nos recuerda el papel periférico de la EPD y su

[1] Una versión de este artículo ha sido presentada el 4 de abril por Sampedro en el *Centre on Social Movement Studies* de la *Scuola Normale Superiore* de Florencia.

oposición a la EP central controlada por las élites. Las referencias al papel de internet, a la ruptura entre arenas discursivas y territorios específicos, la desaparición de las diferencias entre lo público y lo privado… Sin embargo, esta esfera está expuesta al control de los gigantes tecnológicos vía control del algoritmo.

Debido a su carácter contradictorio -o pese a él- la EPD ha sido escenario de las movilizaciones sociales de los últimos años, en permanente hibridación con lo urbano. Estas movilizaciones, nos dice Sampedro, han consistido en "cibermultitudes" o "multitudes on-line" (Sampedro, 2005), y en el caso español han estado presentes en la última década de protestas, con especial presencia en el 15M. La EPD ha sido el elemento que ha permitido surgir y consolidar un consenso que cuestiona el poder económico y político de las élites.

Las protestas analizadas por Sampedro comienzan con el *desastre del prestige* y las movilizaciones del *Nunca Mais*. Continúa con el movimiento contra la guerra imperialista en Iraq y la movilización del 13-M, el *pásalo* tras los terribles atentados perpetrados por Al Qaeda en Madrid el 11 de marzo de 2004. Tres días después tendrían lugar los comicios en los que salió vencedor José Luis Rodríguez Zapatero, pero para entender todo aquello, Sampedro analiza el papel de contra-información de los medios digitales como Nodo50 y el papel activo de los *bloggers*.

'V de Vivienda' (núcleo de lo que posteriormente se conocería como 'Stop Desahucios' y 'Plataforma de Afectados por la Hipoteca') también se encuadra en este tipo de movimientos para Sampedro. Por último, el 15-M es una referencia central. La clave de lo on-line es lo prioritario en estas movilizaciones. La PAH, nos dice Sampedro, fija 5 puntos básicos en su discurso en los medios y sirve para influir en la OP a través de su uso en la EPD: 'la crisis de la vivienda socava el derecho a la vivienda', 'el drama y la injusticia social infligidos a los desahuciados', 'El sistema político y los bancos son responsables de la burbuja inmobiliaria', 'apoyo mayoritario no escuchado a la petición de dación en pago retroactiva' 'una falta general de soluciones por parte del gobierno'.

Las formas, contenidos y medios del 15-M estallaron en medio de la contienda electoral reformulando agendas e identificando a los dos principales partidos como la misma cosa. También con el paso del tiempo y su embridaje con otras formas y otros movimientos reformularon la estructura de los partidos clásicos y propiciaron la aparición de nuevos actores electorales.

Sampedro acaba el artículo recordándonos los límites de la EPD, e introduce la idea de que no se esperan cambios radicales en el momento actual, pero la EPD ha servido en su propósito de demostrarnos la debilidad del discurso hegemónico. En el caso de España, la EPD puede ser vista como un recurso que ha sido desarrollado y usado por la ciudadanía y el activismo para desafiar al discurso imperante. Las tecnologías digitales se han utilizado, nos recuerda, en todos los movimientos de protesta desde el *pásalo* hasta hoy. Para concluir, Sampedro nos plantea que en ciertas circunstancias las "cibermultitudes" hacen la diferencia, pero sus resultados en el sistema de información política son graduales y acumulativos. En situaciones de crisis socio-económica, degradación institucional e indignación popular, concluye, la EPD puede ser una plataforma alternativa viable para desafiar la hegemonía dominante y promover cambios estructurales en la arena política.

MOVIMIENTOS SOCIALES, TECNOPOLÍTICA, DEMOCRACIA Y CIUDAD

En esta sesión del seminario Esfera Pública introducida por Arnau Monterde (IN3, Universidad Oberta de Catalunya), vimos de manera panorámica las relaciones existentes entre estos cuatro conceptos (Movimientos, tecnopolítica, democracia y ciudad) y las tensiones existentes entre ellos, en el contexto situado de la emergencia de los movimientos-red desde 2011 y sus transformaciones e hibridaciones con espacios institucionales.

MOVIMIENTOS SOCIALES

La propuesta de Monterde partió del 15M, objeto de estudio de su tesis doctoral *Emergencia, evolución y efectos del movimiento-red 15M (2011-2015): Una aproximación tecnopolítica* (2015). ¿Por qué la emergencia del 15M como movimiento en red? No podemos disociar el concepto movimiento de las redes que generan estos movimientos, explicó.

> «El primero de esos experimentos fue el 15M mismo, una red de personas y plazas conectadas, compartiendo prácticas y afectos, generando discurso y coordinando acciones políticas en común. Las prácticas tecnopolíticas (especialmente, el uso intensivo de las tecnologías en red para la acción colectiva) generaron un potencial comunicativo y organizativo que no solo hizo llegar el deseo de una democracia real a una mayoría de la población, sino que también permitió ensayar nuevas formas de colaboración y toma de decisiones que apuntaban más allá de las formas de organización política modernas, centradas en la representación». *Calleja; Monterde; Barandiarán - El 15M y la democracia (Año V). Una lectura tecnopolítica* (2016)

El desarrollo del 15M no hubiera pasado sin la tecnología que facilita este tipo de comunicación. Pero hay que tener claro que no es la tecnología la que produce el 15M, sino el contexto español, la situación internacional (la Primavera Árabe, la situación en Islandia, etc.). La tecnología debe ser valorada en la gran aportación y configuración que supuso, pero debemos guardarnos de fetichizarla y darle una capacidad mayor de la que realmente tiene: es una herramienta.

El 15M es interesante, enfatizó Monterde, por esta capacidad de autorganización que generan la convocatoria de la manifestación y después las plazas. Las acampadas generaron su propia estructura tecnológica, y a su vez sus canales de comunicación propios o autónomos. Es un movimiento con escala local y global, con la democracia en el centro, que se nutre de la gran desafección y descrédito hacia la "clase" política. Siguiendo a Castells (2009), Monterde planteó que nos encontramos ante un proceso de autocomunicación de masas: la gente se organiza y genera sus propios canales de comunicación multidireccionales. Se da una comunicación entre el espacio físico y el espacio digital en permanente hibridación surgiendo así un espacio multicapa, espacio expandido (redes sociales, medios…). Así mismo genera una "identidad multitudinaria", una identidad sistémica que emerge de las interacciones en red de actores heterogéneos (blogueros, activistas, periodistas alternativos, etc.) incluyendo colectivos (*Multitudinous identities: a qualitative and network analysis of the 15M collective identity*, Monterde et al., 2015: 936).

El final de las acampadas no es el final de los movimientos red: son capaces de transformarse, capacidad que no tienen las Instituciones gubernamentales. A través de la autorganización y la autonomización de lo político, estos movimientos tienen una profunda capacidad de modificación y de traslado a otros espacios (PAH, 15MPARATO, MAREAS). Además, las nuevas formas tecnológicas nos recuerdan que el conflicto y su gestión también están en las redes, como demostró el caso de la Iniciativa Legislativa Popular de la PAH, donde el conflicto se desarrolló en los dos espacios: en la red y en la calle. Por lo tanto, concluyó Monterde, sí existe una capacidad de regeneración y cambio de los mm.ss. según el contexto.

Algunos ejemplos que sugirió Monterde y que salieron en el seminario fueron los siguientes: 1) Woman March, la sociedad civil unida por un objetivo común, con unos patrones de difusión parecidos a los del 15M. 2) Black Lives Matter, un desafío de la lógica de segregación. Estos nuevos movimientos traen nuevas lógicas de entender las movilizaciones sociales y el papel de las redes digitales.

ASALTO INSTITUCIONAL: UN NUEVO CAMPO DE BATALLA

"Si tanto quieren protestar que se presenten a las elecciones" Esperanza Aguirre o cualquier otro cargo del PP

Del 15M surgen, lo que Monterde denominó protopartidos, nuevos intentos de diálogo e interacción con la institución. El primer protopartido surgido a raíz del 15M fue el Partido X, y casi a la par nació Podemos. Para Monterde hay interacción y ciertas relaciones entre el 15M y Podemos, pero no hay unión, Podemos no es el partido del 15M.

> «Con el languidecer de los círculos y asentada la centralidad de los medios de masas en su estrategia política, las innovaciones tecnopolíticas de Podemos en términos de democracia interna y apertura organizativa han acabado tomando un sesgo plebiscitario, viendo su potencial acotado a un marco de acción populista y de hiperliderazgo representativo». Calleja; Monterde; Barandiarán (2016)

Otras de las formas de partido que surgen a raíz del 15M son las plataformas o partidos instrumentales que acabarán siendo las candidaturas municipalistas para las elecciones municipales del 2015. Son la unión entre diferentes partidos políticos de izquierda, grupos de Podemos y grupos del 15M.

La participación en el terreno electoral conlleva riesgos. Por un lado, puede haber un vaciamiento de los movimientos en el trasvase a las instituciones. Se pueden generar tensiones fruto de la Incapacidad de la institución de dialogar con los movimientos. Tensiones en la gestión del conflicto entre institución y mm.ss. (como el caso de Carmena y las okupaciones en Madrid o Ada Colau y los manteros en Barcelona).

TECNOPOLÍTICA

No hay que entender estos movimientos desde lógicas deterministas "la tecnología hace a la sociedad". Pero no podemos entender a las tecnologías sin entender su dimensión política: "la gente conectada somos las redes sociales": la tecnología en sus prácticas y comportamientos.

Nueva mirada analítica al conflicto: La mirada tecnopolítica del conflicto. Las tecnologías están en todos lados. Su dimensión política está en nuestra vida cotidiana. Detrás de las tecnologías hay lógicas de poder muy fuertes: los dueños de estas herramientas tiene poder para determinar muchas cosas. Monterde advirtió del peligro que supone que la democracia esté en manos de Facebook.

Los movimientos usan las potencialidades de las tecnologías. Dan la posibilidad de amplificar mensajes, conectar protestas, crean dinámicas de auto organización. Son herramientas de contrapoder y generan lógicas de contrapoder… sin embargo, también se configuran nuevos campos de batalla. Internet lo hemos conocido como espacio de autonomía, espacio de libertad y está en riesgo de dejar de serlo. Internet se está reconfigurando como campo de disputa económico con empresas que pretenden "vender" accesos a diferentes servicios de internet en paquetes, como la televisión por cable: con la tarifa A se tendrá acceso al buscador X y la plataforma de vídeo Y, etc. Esto ha suscitado una campaña en los EEUU para que internet siga siendo una estructura de comunicación libre.

¿Cuáles son los límites? Monterde recordó que Donald Trump ganó, en parte, las elecciones haciendo un uso intensivo de las TIC con miles de bots en Twitter, lo que supone una generación de tipos de opinión pública a partir de la automatización de ciertos elementos comunicativos tecnológicos. Además, volvió a advertir del riesgo de pensar que la herramienta es la que hace la revolución. Por último, la vigilancia, los riesgos del uso de los datos derivados de nuestra actividad online que pueden ir desde el extremo de persecuciones políticas hasta el caramelo para el mercado que es saber qué hace la sociedad.

Para enfatizar en el tema de los usos políticos de la tecnología se puede leer, también de Monterde, *Mobile ensembles: The uses of mobilephones for social protest by Spain's indignados* (2014).

DEMOCRACIA

El siguiente punto a tratar por Monterde fue el de "democracia" y comenzó por su conceptualización, apuntando que desde el 2011 se disparan las búsquedas sobre "democracia" en motores como google. La esencia de la democracia en su propio concepto es el poder de la gente. La democracia está en el epicentro de la genealogía de los movimientos. La democracia irrumpe en el centro del debate político con los mm.ss. Hemos visto movimientos de irrupción en muchos países: Brasil, Turquía, Egipto… No podemos pensar la democracia sin pensar en los derechos y viceversa. La democracia en teoría debería construir una igualdad de derechos. Pero debemos pensar el derecho como resultado de la lucha de diferentes movimientos y agentes sociales a través de un repertorio de acciones que van desde la desobediencia, a acciones directas, etc. Y la garantía de estos derechos logrados a través de las luchas sociales es la democracia.

El modelo de democracia que conocemos ahora es el representativo, es decir, la delegación de la representatividad en los políticos. La democracia absoluta era lo que se hacía en las plazas: se decidía todo entre todos. Pero ¿qué pasa en medio? Debemos centrarnos en los grises intermedios, porque necesitamos innovar en la práctica y en los sistemas democráticos: en mejorar la toma de decisiones y en facilitar la participación activa de cada ciudadano. Debemos llevar la democracia más allá de la propia democracia situarla en todos los aspectos y espacios que requieran una decisión conjunta: economía, instituciones, derecho, etc. No solo en el terreno de la decisión.

En lo que sigue, se presentó la plataforma *Decidim*: una plataforma digital de participación desarrollada en software libre. El matiz plataforma digital de participación es importante, porque se contrapone a las plataformas de participación digitales. Con este proyecto se abre un nuevo modelo de desarrollo tecnológico dentro del ayuntamiento de Barcelona que se plantea como caso a exportar. El prototipo de soberanía de software libre presupone la fijación de criterios éticos y políticos que abordan cuestiones estructurales y supone un desafío a modelos de negocio a través de las dependencias tecnológicas de las Instituciones:

> «La producción de nuevos códigos tecnopolíticos para la democracia (códigos digitales, organizativos, legales, discursivos, culturales…), compartidos en redes de ciudades democráticas, por debajo y más allá del Estado-nación, es hoy una de las formas en las que, cinco años más tarde, seguimos tratando de construir una democracia real, una de las formas en las que, muchos aprendizajes más tarde, se sigue haciendo 15M». Calleja; Monterde; Barandiarán (2016)

No se quería que el Decidim fuera un portal de "clicktivismo", esto es un reflejo de la tradición de participación de las asociaciones. Funciona con la lógica multicapa, no sólo en el ámbito digital, no se sustituyen los encuentros presenciales sino que se integran para mejorar la participación y la deliberación democrática. Es una estructura democrática que el ayuntamiento está ofreciendo a las diferentes organizaciones para que tengan su propio *decidim* y garantizar así la toma de decisiones democráticas.

En este punto fue cuando más debate se suscitó en el seminario. La participación digital presentó dudas que seguirían acompañándonos en los siguientes seminarios: ¿cuánta gente conoce estas herramientas? ¿Qué ocurre con la brecha de usabilidad tecnológica? ¿Y el analfabetismo digital?

Los límites de estas herramientas como *Decidim* son variados. Monterde planteó los siguientes: 1) quién controla las plataformas de participación. 2) Los riesgos de vender democracia con cosas que no son democracia. 3) Cómo se atiende a los conflictos específicos: mayorías versus minorías, y esto es un límite de la participación generalizada, pues las voluntades mayoritarias pueden terminar acabando con grupos minoritarios. 4) Riesgos de que empresas como Facebook tengan el control de la democracia.

CIUDAD

El último de los puntos que vimos en el seminario con Monterde fue el de la cuestión de la ciudad. Es otro espacio desde donde pensar estas dimensiones: un terreno de conflicto y un campo de batalla. Las ciudades generan redes que están interconectadas, son laboratorios de innovación política en procesos de gestión o de transformación institucional. Son el escenario donde operan los movimientos sociales. Las ciudades, conectadas entre ellas, pueden pensar nuevas formas de organización y participación,

alejadas de las formas tradicionales de poder, más jerárquicas y burocráticas. La escala ciudad plantea una lógica de poder más situada, y en lógicas de conectividad.

¿Sus límites? No son islas ajenas a las dinámicas financieras transnacionales. En ellas se generan problemáticas ligadas a fenómenos puramente urbanos como la gentrificación.

LA DIFUSIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA ERA DIGITAL

Eduardo Romanos, profesor de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, nos presentó en el seminario una jornada de debate y trabajo desde la que nos invitaba a reflexionar sobre dos ejes: 1) La transmisión internacional de la protesta y 2) el paso de movimiento social (mm.ss.) a partido político. Nos centramos en el alcance y las implicaciones (también paradójicas) del ecosistema digital en los modos de coordinación de la protesta**.** Durante la sesión el segundo punto no pudo abordarse, sin embargo, por su interés, se incluye un pequeño resumen-reflexión a partir de sus trabajos junto a Igor Sábada sobre el proceso de paso de mm.ss. a partido político.

LA DIFUSIÓN TRANSNACIONAL DE LA PROTESTA

La primera parte del seminario la dedicamos a desentrañar las conexiones que existen dentro de la gran ola de movilizaciones que empieza en diciembre de 2010 y principios de 2011 con la Primavera Árabe y se extiende prácticamente hasta hoy, cuando parece que estamos viviendo sus últimos coletazos (o no).

Estamos hablando de ciclos de protesta social a niveles internacionales. Para ello, lo primero en lo que insistió Romanos, siguiendo a Tarrow (1993, 1994) es en explicar que la protesta no se distribuye en el tiempo sino que se concentra, con puntos álgidos y momentos de declive, lo que constituye un ciclo de protesta. Desde esta idea partimos a identificar cómo están conectados los movimientos que se han ido produciendo en los últimos años: en concreto el de los indignados con OWS, y en definitiva con la primavera árabe, a través del análisis de su trabajo *De Tahrir a Wall Street por la puerta del Sol: la difusión transnacional de los movimientos sociales en perspectiva comparada* (2016).

El elemento central es la difusión, tanto de la protesta como de los mm.ss. La transmisión de algún elemento de los mm.ss. a otro como el discurso, tácticas, marcos, ideologías o los repertorios de acción colectiva. Romanos puntualizó que los repertorios de acción colectiva (Tilly, 1986; Tilly & Tarrow, 2008) son, formas repetidas de acción que se pueden leer en clave de "metáfora musical". Estos van de formas convencionales (recogida de firmas) a formas menos convencionales (asesinato político). Así, llegamos al proceso de difusión que iría de la primavera árabe al 15M y del 15M a Occupy Wall Street (OWS), sin olvidar otros posibles procesos que no estaban en el marco del seminario. Las preguntas que nos tenemos que hacer serían: 1) qué se difunde y 2) a través de qué canales se difunde.

Romanos sigue el trabajo de Sarah Soule (2004) e intenta en su investigación responder la pregunta: hasta qué punto un determinado canal es más proclive a la difusión de determinado ítem. En el proceso de surgimiento del 15M *qué* se recibe de la Primavera Árabe y *a través de qué* canal. En el proceso de surgimiento de OWS *qué* se recibe del 15M y *a través de qué* canal. Al ser una investigación cualitativa con entrevistas semiestructuradas, Romanos explica la construcción de las preguntas para evitar el sesgo. A los participantes del 15M sobre la Primavera Árabe se les preguntó: "¿Qué movilizaciones recientes os han influido?" "¿Qué elementos?" "¿Qué canales?". E igual a los participantes OWS sobre el 15M.

Siguiendo con la idea de difusión, Romanos nos plantea, a través del trabajo de McAdam y Schaffer Boudet (2012) cómo se pueden influir movilizaciones distantes. La idea sobre la difusión ha ido cambiando desde la idea de contagio, a teorías más relacionales en las que se observa una capacidad de agencia más clara. Así, se han determinado diferentes tipologías de difusión:

> «Recientemente, Givan, Roberts y Soule (2010) se han fijado en el carácter del ítem a difundir para establecer dos tipos de difusión: *conductual* e *ideacional.* La primera se refiere a la transmisión de tácticas, formas de organización o

repertorios de acción mientras que la segunda consiste en la transmisión de marcos de acción colectiva. [...] Tarrow (2005: cap. 6) distinguía tres tipos de difusión en función de los diferentes mecanismos subyacentes: difusión *directa* (o *relacional*), que depende de los vínculos interpersonales entre iniciadores y receptores de la innovación; *indirecta* (o *no-relacional*), que descansa en lazos impersonales fundamentalmente a través de los medios de comunicación; y *mediada*, que depende de la mediación de terceros que actúan como traductores o *brokers* entre actores que de otra forma no tendrían contacto o no reconocerían un interés mutuo entre sí». (Romanos, 2016: 105).

Resumiendo, por un lado tendríamos una difusión ideacional/difusión conductual (Givan et al. 2010); y una difusión directa, mediada o indirecta (Tarrow) que se relacionaría, según Romanos, con la atribución de similaridad (relacional): directa; teorización (no-relacional): indirecta y Brokers (mediación): mediada.

APUNTES BREVES SOBRE LOS ORÍGENES DE LA PRIMAVERA ÁRABE Y OCCUPY WALL STREET

La Primavera Árabe, nombre con el que se conoce a una serie de revueltas populares, procesos emancipatorios y luchas sociales en el norte de África y en la península arábiga, comienza con la inmolación de Mohamed Bouazizi en Túnez el 17 de diciembre de 2010 y luego se extenderá a Egipto, Libia, Siria o Yemen, y tendrá su repercusión en Marruecos y en Argelia. Como sabemos, las consecuencias de la Primavera Árabe se extienden hasta día de hoy.

OWS comienza con una llamada en julio de 2011 a ocupar Wall Street. Los promotores de esta movilización son el colectivo Adbusters y la consigna "Call to turn wall street into the american Tahrir". La fecha elegida para ello es el 17 de septiembre. Hasta entonces, se organiza en verano la New York City General Assembly (NYCA) para preparar la ocupación y tejer relaciones con otros movimientos a lo largo del mundo. Otro antecedente de OWS es Bloombergville camp. El 17 de septiembre se ocupa Zucotti Park y se erige el eslogan "We are the 99 percent". La ocupación aguanta hasta el 15 de noviembre, cuando son desalojados. Rápidamente se extiende a otras ciudades de los EEUU.

Si contamos el 15M, nos encontramos con tres movilizaciones y dos procesos de difusión:

1) De la primavera árabe al 15M

Lo primero es tener claro el concepto de marco de representación o marco de acción colectiva, entender cómo se construye este elemento fundamental. Romanos dio una explicación comprehensiva en el seminario que merece mucho la pena destacar. En sus propias palabras, *los marcos de representación vienen a representar aquellos esquemas que ayudan a interpretar la realidad y que guían la acción de los activistas de los mm.ss. pero no son exclusivos a éstos. La construcción de los marcos tiene que ver con la identificación de un hecho social como problema. Estos no vienen definidos desde fuera, somos nosotros los que identificamos determinados hechos sociales como problemas. Es un proceso importante al que sigue la identificación de los responsables y la identificación de soluciones. Por último se trata también de movilizar a la gente para que secunde la acción.*

Otra posibilidad es la planteada por Gamson (2011), sugiere Romanos. En su trabajo analizando la difusión de la movilización desde Egipto hacia Israel, Gamson plantea que hay tres elementos: 1) Injusticia, que se relaciona con la idea de agravios. 2) Agencia, relacionada con la capacidad de los actores para el cambio social y 3) Identidad, la autopercepción del nosotros y capacidad de construir un ellos. Ante esto, Gamson plantea que lo único que se difunde de protesta a protesta es la agencia. Los agravios entre el 15M y la Primavera Árabe al igual que la identidad (nosotros/ellos) son muy diferentes. La idea de cambiar las cosas, de la posibilidad de acción, sí se difunde.

> «En España, como en general en las fases iniciales de los ciclos de protesta (Tarrow, 1989), los activistas optaron igualmente por la construcción de un «nosotros» inclusivo, aunque aquí el proceso fue en buena medida diferente: la identificación de unos responsables claros (las élites políticas y económicas, en coalición para defender sus intereses) y la elaboración de demandas generales facilitaron la participación de una gran parte de la población. La posible reticencia de personas sin una experiencia previa en movimientos sociales se vio reducida por una serie de elementos que animaban a la participación, por ejemplo, la celebración de asambleas abiertas, la ausencia de símbolos partidistas, la creación de comisiones de respeto y el anonimato (en la red y la plaza)». (Romanos, 2016: 108)

Un punto central para el seminario es la idea de Canales de Comunicación: viejos y nuevos medios. Las redes sociales se convirtieron en el principal canal de comunicación, mucho más que la televisión. Sin embargo, la difusión fue impersonal, indirecta, no había migrantes egipcios en las plazas españolas cuando se produjo el 15M. La presencia árabe era mediática y emocional: había conexiones a través de redes sociales, Skype en la plaza con otros activistas, pero estas conexiones eran esporádicas. Los twitteros y blogueros egipcios se convirtieron en inspiración para el colectivo principal detrás de la manifestación del 15M.

> «Fue lugar común entre los indignados pensar que sin Facebook, Twitter y YouTube la primavera árabe no hubiera sido posible. Más allá del papel real de las redes sociales en esa movilización (Diani, 2011), los integrantes de Democracia Real Ya vieron en los tuiteros egipcios el tremendo potencial del uso político de la tecnología, no tanto para transmitir información sino como forma de «organización interactiva» (Muñoz, 2011: 42). Los usos no eran nuevos, pero sí parecía serlo su capacidad de movilización». (Romanos: 2016: 108-9)

La difusión entre Tahrir y Sol es la de los contornos generales, por ejemplo, las acampadas, pero no se difunde el carácter emocional que se desarrolla en Tahrir y no puede hacerlo: las injusticias son diferentes, es decir, la identificación de un hecho social como problema en Egipto no es comparable a la del caso español. El debate en el seminario nos llevó a la pregunta ¿existía la interacción? Romanos concluyó que no podemos observar en la conexión a través de redes nada más allá de lo emocional, lo que subyace, los marcos, las formas de entender el conflicto.

2) De la Puerta del Sol a Wall Street

En este proceso contamos con un elemento que no tuvimos en el primero: el papel del migrante español en OWS. A través de esa interacción cara a cara se difunden otros tipos de elementos que no se producen en el primer proceso.

Por ejemplo, surge el grupo Democracia Real Ya! NYC, que organiza protestas en solidaridad. Dentro surgen dos líneas o grupos, parcialmente divergentes: 1) Un grupo prosolidaridad, que pretende organizar movilizaciones solidarias. Los componentes de este grupo son españoles que están de paso en la ciudad, que están establecidos unos meses. 2) El grupo proextensión, cuya pretensión es organizar la extensión de la protesta de una manera más amplia. Los componentes eran españoles establecidos ya de manera más o menos permanente. Su actividad es variada: hacen talleres, charlas en librerías radicales, van a Bloomvergville, y entran a la NYCA en el equipo de difusión.

Este segundo grupo, explica Romanos, intentaba traer del caso español al americano el Sentido de inclusividad, atraer potenciales participantes al movimiento. El sentido de inclusividad no estaba orientado a cuestiones estratégicas sino establecer conexión emocional con los potenciales participantes, creando espacios de cuidados, etc. Esto es lo que los participantes españoles querían construir. ¿Cómo se conoció este sentido de Inclusividad? Se conoció a través de las redes sociales y de *haber visitado* España y *haber tenido* experiencias dentro del propio 15M. Como mejor ejemplo de esto es el puesto de información que se estableció en Madrid después del desmantelaje de Sol que se imitó en Zuccotti Park.

Dentro de esta dinámica de difusión, también sucedieron problemas, principalmente de comunicación//traducción, que se pueden resumir en la dificultad de traducir al "otro". La emocionalidad española, incluidos algunos términos o conceptos políticos que se vislumbraban en las plazas españolas, generaba a veces conflictos con los bagajes políticos y de acción de los activistas estadounidense. Además, como señala el propio Romanos, hubo diferencias en la propia organización espacial de la protesta:

> «La referencia a otras experiencias de horizontalismo nos ayuda a entender algunas diferencias entre los procesos deliberativos en Zuccotti Park y las plazas españolas. Por ejemplo, el «progressive stark» diseñado para asegurar que los grupos desfavorecidos tengan la oportunidad de hablar no estaba tan formalizado en España, y el consenso allí debía ser total, lo que sin duda bloqueó la aprobación de muchas propuestas, mientras que en Nueva York se practicaba un consenso modificado que aceptaba pequeñas disidencias. Otras diferencias tienen que ver con el contexto político, y en concreto con el control policial de la protesta. En este sentido, la prohibición de cualquier tipo de equipo de sonido en Zuccotti Park obligó a la utilización del «micrófono humano», con todo lo que ello significa: más participación y cercanía pero al mismo tiempo

menos fluidez y sofisticación en la elaboración de argumentos». (2016: 114)

CONCLUSIONES:

> «Los hallazgos de la investigación permiten pensar que el componente agencial de los marcos de acción colectiva se puede transmitir en ausencia de contactos directos entre los transmisores y receptores de la difusión, o de alguien que los ponga en contacto, mientras que otros ítems más complejos relacionados con la organización de los movimientos sociales y el desarrollo de repertorios de acción colectiva necesitan precisamente de esos vínculos interpersonales. Investigaciones futuras deberán confirmar hasta qué punto esa dinámica se observa también en otros procesos de difusión. De confirmarse, la hipótesis plantearía una crítica a los trabajos que enfatizan el papel de los nuevos medios de comunicación en la difusión de los movimientos sociales y la protesta (Tremayne, 2014; Vasi y Suh, 2012; Castells, 2012; Ayres, 1999)». (Romanos, 2016: 116)

Como conclusiones a esta primera parte del seminario, Romanos planteó que en la difusión de la Primavera árabe hacia el 15M el componente clave es el agencial. Este se transmitió a través de los medios de comunicación (incluyendo redes sociales). Es una relación indirecta, no hay brokers salvo que entendamos las herramientas digitales y comunicacionales como brokers, argumentó. En el caso del 15M hacia OWS, la presencia de migrantes añade un canal que no se tiene en la primera difusión lo que permite añadir otras lógicas (para analizar este punto más en profundidad se puede leer Romanos, 2015).

A través de los medios de comunicación se pueden difundir elementos ideacionales de la acción colectiva, otros elementos como la organización, etc. necesitan otros canales. Las redes sociales son fundamentales para difundir la protesta. Para otros elementos son necesarios otros canales como la conversación cara a cara.

Teniendo todo lo anterior en cuenta, Romanos plantea algunas críticas. Siguiendo a Chabot (2010), crítica al sistema de Tarrow por excesivamente estructural, clasificativo pero no explicativo y propone, junto al autor, un marco dialógico para la difusión transnacional: Concienciación (estereotipación por sobreestimación/hiperdiferenciación) → traducción (dislocación) → experimentación (traslado) → Uso del movimiento (integración del nuevo repertorio) → concienciación... vuelta a comenzar.

Para poner un ejemplo de este marco: esta idea representaría la dislocación, traducción y experimentación: la vinculación de la economía con la política en un sentido inclusivo "no somos mercancías en manos de políticos y banqueros" se americanizaría en el "we're 99%/somos el 99%".

ACCIÓN CONECTIVA

Esta segunda parte del seminario, conectada con la anterior, viene a profundizar en el debate sobre el papel de las nuevas formas de comunicación digital ¿Se ha producido un cambio cualitativo con las nuevas tecnologías digitales y las nuevas formas comunicativas? ¿Se ha transformado, si es que existe, la naturaleza de los mm.ss.? ¿Permiten cosas que antes no se podían o sólo han agilizado o aumentado la velocidad produciendo así sólo cambios cuantitativos? Bennett y Segerberg plantean en *The logic of connective action*(2012 y 2013) que los nuevos medios de comunicación vienen a sustituir la labor que antes hacían las organizaciones de movimientos sociales. ¿Se puede aplicar esta propuesta al 15M?

> «[Bennett y Segerberg] afirman, asimismo, que la vida *online* se nutre, en gran parte, de emociones compartidas y la participación se retroalimenta en las redes gracias a los fenómenos cooperativos. Las redes interpersonales articuladas sobre plataformas tecnológicas coordinan a diferentes escalas sin la necesidad no ya de premios o motivaciones sino de viejos partidos, organizaciones sindicales, estructuras rígidas o grupos formales». (Romanos & Sádaba, 2016: 203)

Está claro que este marco interpretativo, si bien apunta lógicas interesantes y transformaciones que se han producido al calor de las nuevas tecnologías, provoca tensiones entre la organización "clásica" de movilizaciones a través de actores como sindicatos y partidos políticos. La principal es que nueva forma de acción conectiva propuestas por Bennett y Segerberg no tendría una sostenibilidad temporal frente a la sostenibilidad que ofrecerían estructuras de organización clásicas.

Romanos propuso que analizáramos el impacto del 15M en las asociaciones y en el panorama organizativo del Estado. ¿Se han creado nuevas estructuras, nuevas organizaciones? Poniendo el

ejemplo de la PAH, pasamos a analizar en qué esferas se sitúan los resultados de los movimientos sociales:

Resultados Externos			Resultados Internos		
Político	Cultural	Biográficos	Político	Cultural	Biográficos
leyes, instituciones, procedimientos	nivel simbólico, nuevos conceptos (como democracia), sensibilidades, orientaciones, valores	Víctimas de la violencia política (terrorismo)	nuevas organizaciones, fortalecimiento de organizaciones previas, actores	nuevas identidades (sentido del nosotros como mayorías "99%")	Amistades, autodesarrollo

Los resultados políticos que se observan en el cuadro tienden a expresarse en el corto plazo, mientras que los resultados culturales y biográficos más a medio y largo plazo.

Para finalizar el seminario, Romanos expuso que los mm.ss. no sólo provocan efectos positivos, que hay que tener en cuenta también posibles efectos adversos, negativos o no esperados. En este sentido, la ley mordaza es un resultado-consecuencia de la movilización del 2011.

En el seminario no da tiempo a desarrollar el paso de mm.ss. a partido, se apuntan varias ideas como que la fatiga de los activistas de los movimientos sociales puede suponer un momento de liberación cognitiva (McAdam,1982), o el uso de herramientas digitales en la dinamización y organización. La cuestión sobre el paso de mm.ss. a partido es abordada en otro trabajo con Igor Sábada: *La evolución de los marcos (tecno) discursivos del movimiento 15M y sus consecuencias* (2015).

EL PASO DE MOVIMIENTO SOCIAL A PARTIDO POLÍTICO

Pese a no estar dentro del seminario por falta de tiempo, creo que es importante destacar unas breves líneas sobre las ideas que plantean Romanos y Sádaba sobre la cristalización partidista de la protesta social. El declive del ciclo de movilización ha permitido que surjan partidos afines o cercanos al movimiento, con una transición más rápida y suave de lo esperado (:17). La hipótesis de los autores es que «la tecnología desempeñó un rol más relevante de lo que parece a primera vista en la evolución del movimiento social a los partidos políticos» (:17).

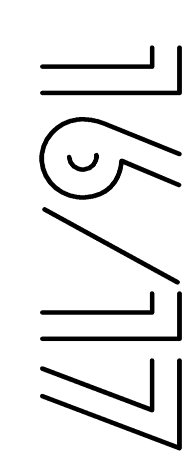
Dos ideas: 1) los marcos asociados a determinadas prácticas tecnológicas (software libre, open source) se asocian a prácticas democratizadoras y a organizaciones de partido horizontales y democráticas (:18). 2) El 15M, por muchas acciones de protesta que ha llevado adelante no ha conseguido cambios políticos sustanciales (:21). Estos dos elementos serán clave (el papel de la tecnología como vertebrador democrático para partidos políticos y la liberación cognitiva de capas de activistas) para la formación de nuevos partidos políticos, en concreto las candidaturas municipalistas, la Red-Ciudadana Partido X y Podemos. El origen y las formas de organización de estos nuevos partidos recuerdan en diversas formas al 15M, como por ejemplo las asambleas locales y los *Círculos* de Podemos (:23).

Ligado al segundo punto, el periodo electoral afecta a los movimientos sociales de manera variada, alterando su estructura de oportunidades y "dividiendo" o "resaltando" a los activistas que deciden usar la plataforma electoral (:24). Sábada y Romanos trazan un paralelismo histórico para ayudar a entender el fenómeno actual de posibles partidos-movimiento que están surgiendo, planteando que los partidos verdes o los propios partidos obreros surgen de los movimientos ecologistas y del movimiento obrero (:25). Lo electoral se entiende así como opción, como táctica y estrategia del mm.ss. (McAdam & Tarrow, 2010).

Abordando la idea del papel tecnológico los autores plantean que «un cambio de paradigma interpretativo dispuesto a asumir los beneficios de dicho paso» (:26). Así, los nuevos partidos han ensayado, cuando no desarrollado (como es el

caso del Partido X), nuevas herramientas tecnológicas.

> «[P]odemos clasificar estas herramientas en tres grandes grupos: i) de interacción, debate y deliberación; ii) de edición, colaboración y creación; iii) de información y difusión. Estos grupos se corresponden con las principales funciones del espacio tecnológico: i) construcción identitaria, ii) producción material y iii) visibilización, respectivamente. Cada grupo, no necesariamente homogéneo, prioriza algunas funciones sobre otras. Pero las tres ayudan a dar cohesión y sensación de unidad al movimiento-partido, lo estructuran de alguna manera, no tanto como aparato institucional sino a partir de un sentimiento de pertenencia conjunta y de cooperación masiva». (:32)



TECNOPOLÍTICA Y ORGANIZACIÓN EN RED: UN ESTUDIO COMPARADO DE LA RED CIUDADANA PARTIDO X Y OTROS PARTIDOS EMERGENTES

Génesis Machado, investigadora en Comunicación Política, y Javier de Rivera, doctorando en Sociología de la UCM y profesor del Máster en Comunicación, Cultura y Ciudadanía Digital, presentaron una investigación sobre el impacto de la apuesta tecnopolítica en España a través del análisis del modo en el que la Red Ciudadana Partido X, Barcelona en Comú, Ahora Madrid, Marea Atlántica y Podemos llevaron a cabo procesos de participación ciudadana y transparencia financiera durante las campañas electorales de 2014 y 2015. Además, profundiza en las nuevas formas de partido Red en el plano internacional por medio de un mapeo de los principales actores que plantean innovaciones en el ámbito de la política en red.

Machado presentó durante el seminario diversas ideas de cómo se había contagiado el partido X de estas nuevas formas de política en red y cómo esas nuevas formas han influido en otras formaciones políticas como Podemos, Ahora Madrid, Barcelona en Comú o Marea Atlántica. Para explicarlo, empezará por trazar una interesante comparativa entre el Partido X y diferentes partidos a nivel internacional que pueden considerarse partido Red como: Movimento 5Stelle, Partido de la red argentino, wikipartido México (que se dividirá posteriormente entre Wikipolítica D.F, Wikipolítica Jalisco) Partido Pirata sueco y alemán y la Red de Sustentabilidade Brasil.

Como en seminarios anteriores, para comprender el momento político actual en España y los partidos emergentes en él, es necesario dar unas breves pinceladas sobre el ciclo 15M. Machado expuso que el 15Msupone una crisis de legitimidad que parece abrir un momento para un potente cambio político. Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) unen calle y red. De la crisis de legitimidad se produce una deriva institucional que lleva a los activistas del 15M a pasar a las instituciones.

COMUNICACIÓN RED Y DEMOCRACIA: CIBERDEMOCRACIA

La democracia es un factor central, explicó Machado, comprendida como democracia deliberativa y unida a la comunicación en red va a permitir repensar y recuperar la legitimidad a través del trabajo colectivo en red. La mezcla entre la democracia y el trabajo en red daría como lugar a la ciberdemocracia.

De Rivera y Machado explicaron los conceptos de *democracia líquida*, planteada por el Partido Pirata en Alemania y la *Democracia 4.0*, desarrollada en España por Xnety asumida por el Partido X. La primera se basaría en la participación continua en los procedimientos políticos que implica que cada ciudadano tiene la posibilidad de votar cada decisión, y en el momento que no desee participar de esa decisión puede delegar el voto. Esa delegación se podrá revocar en cualquier momento. La segunda es una apuesta híbrida entre representación y voto directo. Consiste en restar porcentaje de poder parlamentario dependiendo del porcentaje de voto directo de los ciudadanos. Ej., si ante la propuesta de ley X un 50% de los ciudadanos votan, el poder de voto parlamentario se reduce al otro 50%, etc. Un 75% ciudadano significaría un 25% parlamentario.

TECNOPOLÍTICA

La tecnopolítica se entiende como la consecuencia de la aparición de este nuevo marco de acción que mezcla la experimentación sociotécnica y reconoce la existencia de un ámbito digital con el que se puede tener mayor

efectividad en la acción colectiva. Dos fenómenos: 1) El contexto en el que se empieza a hablar de tecnopolítica empieza con el 15M y la pérdida de legitimidad del sistema representativo. Las nuevas tecnologías puede ser causantes de la caída de legitimidad ¿cómo? La forma en la que las tecnologías han hecho fluir la información puede haber creado una ciudadanía más informada. 2) Uso de las tecnologías para el activismo político: hibridación calle-red. Machado concluye con que la tecnopolítica es clave para la regeneración política porque puede aunar activismo político, deliberación y participación.

Hay varias críticas al discurso de la tecnopolítica: 1) se subestiman los potenciales de control y represión asociados a la tecnología como el Big Data, etc. 2) Se produce un fetichismo de la tecnología y se puede llegar a olvidar que la tecnología es un medio. Pero la tecnología no es sólo una herramienta. El cambio tecnológico también es cultura. Influye en las formas de pensar, en los discursos. 3) "La idea de la revolución Facebook", cómo Facebook ha aprovechado la situación por parte de Facebook para promocionarse (Movilizaciones en Egipto). Las empresas de sistemas de comunicación digital como Facebook han ampliado su penetración en las sociedades durante y tras cada movilización social significativa.

ÉTICA HACKER

Las bases de la ética hacker, explican De Rivera y Machado, son la autoorganización, la meritocracia y el rechazo a jerarquías autoritarias. Favorece el pensamiento colectivo, la red social no sólo como altavoz y formas de participación más proactivas. Persigue hacer que las redes sociales no sólo sean altavoces, que sean también las herramientas de organización que puedan adoptar los partidos políticos para mejorar la democracia.

Los partidos Red tienen un rechazo del liderazgo tradicional pero hay una aceptación de una meritocracia por trabajo. La meritocracia sería como una lógica pragmática, opuesto al populismo. Machado presentó la lógica del Partido X y su teoría del 90-9-1: el 90% observa pero no aporta, el 9% aporta esporádicamente y un 1% que sería el núcleo que trabaja y el que tendría más derechos pues aporta más.

En este punto del Seminario se desarrolló un debate crítico sobre la meritocracia y las desigualdades que genera. Para desarrollar un software la lógica del 90-9-1 puede funcionar, pero ¿puede funcionar para la gestión democrática? ¿Estamos ante un proceso de autonomización de la política que lleve a una reproducción de las lógicas actuales? ¿Podemos aceptar sacrificar la participación democrática por el pragmatismo tecnocrático aunque haya posteriormente devolución hacia los ciudadanos? ¿Deben dirigir la sociedad los expertos, "los que saben", ocupando cada uno de ellos su parcela particular? La forma de salir del atolladero de la meritocracia fue ver qué proponen estos partidos en sus proyectos.

NUEVOS PROYECTOS POLÍTICOS

En los últimos años estamos observando dos nuevos proyectos políticos. Por un lado, los partidos-movimiento, cuyo origen se puede rastrear hasta Lenin, planteó De Rivera, serían una de las nuevas formas políticas que están surgiendo. Por otro lado, nos encontramos los partidos-red, iniciativas que confían en las lógicas tecnológicas como armas y hacen su apuesta por la ciberpolítica. Estos partidos de la red nacen con el ideal de la red para todas sus lógicas.

Hipótesis de partida para comparar el Partido X con otras lógicas de partidos nacionales e internacionales es, en palabras de Machado, la siguiente: "La innovación metodológica de la red ciudadana partido X sienta un precedente en la política española que sirve como patrón para el desarrollo de las otras fuerzas políticas emergentes como Podemos, AM, BeC, MA".

ANÁLISIS EN CLAVE INTERNACIONAL

Para plantear el análisis, Machado y De Rivera presentaron los siguientes elementos a comparar: el nacimiento, el ideario, la organización interna, la utilización de la red, los métodos, la participación ciudadana y el éxito electoral.

Los partidos a comparar con el Partido X son: Partido Pirata Sueco, M5S, Wikipolítica D.F, Wikipolítica Jalisco, Partido de la Red Argentino y Red de Sustentabilidade Brasil.

Los partidos red rechazan el eje tradicional izquierda-derecha. Se sustituye por lógica

razonada crítica y autocrítica, elementos de la cultura Hacker. Hay una desigual fidelidad al método de la red: la comparativa muestra que el Partido X es el más fiel, con una nomenclatura igual a la de Software (kernel, nodos...). Le seguiría el partido de la red argentino, wikipolítica D.F. y wikipolítica Jalisco y el Partido Pirata que deja entrever ya formas de la política más tradicional. A estos les seguiría la red de sustentabilidade y el movimiento 5 estrellas con formas políticas mucho más tradicionales.

Todos los partidos red plantean un rechazo del personalismo (liderazgo fuerte) en diferentes grados, aunque esto es bastante discutible, por ejemplo en el Movimiento 5 Estrellas o en Wikipolítica Jalisco. En ambas formaciones existen figuras personalistas con bastante fuerza.

En cuanto a la participación ciudadana, se han creado hasta software para promocionar la participación interna. El partido X, como se ha explicado antes, funciona a través de la lógica 90-9-1.

Por lo que respecta a la transparencia, lo más destacable es el rechazo por primera vez a la financiación bancaria, aunque no es por parte de todos los partidos, algo que posteriormente incluirían los nuevos partidos políticos como Podemos. El partido X vuelve a ser el más consciente.

ANÁLISIS EN CLAVE ESTATAL

Machado y De Rivera proponen para el análisis de clave interna los elementos de participación y transparencia. Para analizar el primer término, comparan los procesos de primarias y de confección de listas candidatos: quién lo propone, qué requisitos necesitan, qué información. Sobre la elaboración de las listas hay una serie de características comunes: que sean abiertas y paritarias, no hay que ser militante y hay corrección por género salvo que perjudique a una mujer.

Propuesta de candidatos: En Podemos o en AM, MA y BC, lo común era que se pidieran avales dentro de las propias organizaciones o de las organizaciones que componían los partidos instrumentales. El caso del Partido X es mucho más: el candidato no se propone así mismo, lo propone la gente... hubo gente que se vio propuesta sin pertenecer al partido X y sin querer ser candidato. Sigue la lógica, de nuevo, de buscar los candidatos más óptimos. Presentación de requisitos: conocimiento y afinidad con el programa. Fogueo: presentación pública en formato entrevista. Completamente diferente a Podemos Vistalegre I. Dos listas: lista propuesta por la agenda X y otra lista propuesta por el nodo y la matriz. Las dos listas necesitan un apoyo del 25% para pasar a los requisitos de verificación.

Elaboración programa electoral: La mayoría de los partidos lo decide la dirección, como es el caso de Podemos, que puede hacer caso omiso de las aportaciones ciudadanas. En el Partido X el programa lo desarrolla la dirección, pero la capacidad de enmienda final la tiene la ciudadanía. Una vez acabado se devuelve a la ciudadanía para que lo enmiende. Ahora Madrid, Marea Atlántica y Barcelona en Comú tienen formas parecidas de elaboración participativa.

Democracia deliberativa: ¿Cómo se delibera? 1) Partido X: El partido propone un plan, ese plan es criticado y es mejorado. La propuesta parte del partido y la ciudadanía lo mejora. Se parte de una propuesta muy cerrada pero que en la última parte se abre para la modificación ciudadana. 2) Podemos: Plaza Podemos (reddit). Las propuestas con más de 100 votos a la semana pasan a ser valoradas por los líderes del partido de las diferentes áreas. Es completamente consultivo. Parece de abajo-arriba, más participativo, pero el control del proceso queda en manos del partido, se escucha lo que se quiere y se ignora lo que no se quiere. 3) Confluencias: encuentros y foros sociales con asociaciones, otros partidos, organizaciones, etc. Eso genera el sustrato que da lugar la base del programa. Esas propuestas son votadas o criticadas por la ciudadanía. Pero la base son esos foros y el ideal del comunitarismo. Diferentes formas de deliberación y difícil encuadre.

Financiación: Crowfundings y microcréditos, rechazo a los bancos, salvo Marea Atlántica que hablaba de la banca ética. Con respecto a las Garantías de utilización del dinero: en el caso de Ahora Madrid son bastante difusas, el resto están más elaborados y como siempre el partido X mucho más que el resto. Por último todos los partidos coinciden en la devolución de microcréditos y publicación de gastos.

CONCLUSIÓN

Todos utilizan la base tecnológica pero el Partido X se esfuerza más en ideal digital. Brechas en la política tradicional. Por ejemplo, Pedro Sánchez haciendo Crowfunding para financiar su campaña para las primarias del PSOE. La nueva política se acerca más a los partidos-movimiento que a los partidos-red aunque toma algunas bases de éstos. La tecnopolítica no acaba en participación y transparencia y eso es algo que con diferencia solo el Partido X aplica.

MODELOS DE DEMOCRACIA EN LA ERA DIGITAL

Ramón Feenstra, teórico político de la Universidad Jaume I de Castellón, nos presentó en esta sesión del Seminario el siguiente debate: El desarrollo tecnológico y el potencial político que le acompaña ha llevado a revitalizar en el campo de la teoría política los debates sobre los modelos democracia normativos. Democracia deliberativa (2.0), líquida, pos-representativa, digital, monitorizada, participativa son algunos de estos modelos propuestos recientemente.

La democracia no tiene una definición única, hay diferentes formas de entenderla. La respuesta tradicional a la pregunta de Sartori ha sido el modelo representativo. Este modelo se basa en la articulación de 4 elementos: el Parlamento como campo de juego, los Partidos Políticos como competidores del campo, los Representantes como agentes constituidos tras el proceso de competencia en el campo y el Voto como elemento de legitimación del poder.

Feenstra plantea que la situación de los sistemas democráticos actuales, haría parecer a Schumpeter un "revolucionario" si se intentase implementar el sistema que él planteó de gestión de la democracia. Recordemos que en Capitalismo, Socialismo y Democracia (1942), Schumpeter plantea un sistema generador de élites que a la vez sirva para la rotación de éstas.

En la actualidad los sistemas democráticos se encuentran con una tendencia a la reducción del número de votantes y los que votan van a votar con niveles crecientes de desafección. Hay un descenso del número de militantes de los partidos políticos y un descrédito de la "clase" política (ningún político supera el 5 sobre 10 en la valoración ciudadana).En las encuestas del CIS, la pregunta sobre las preocupaciones de la ciudadanía es en abierto y la segunda respuesta que más se repite es la corrupción política. En 5º o 4º lugar está la "clase" política. Los ciudadanos de a pie responden espontáneamente que uno de los pilares de la democracia representativa suscita preocupación.

Ante esto, Feenstra nos plantea dos preguntas ¿Cuál es el papel de la opinión pública? ¿Qué sucede actualmente con la democracia?

Para responder, el teórico político aborda el concepto de Sociedad Civil y el de Opinión Pública El primero es un concepto polisémico, difuso, con muchas definiciones y nos acerca a él a través del trabajo de Habermas *Facticidad y Validez*. Para Habermas, nos dice Feenstra, es aquella trama asociativa no económica y no estatal que ancla las estructuras en el complejo de la vida… cuyo sentido es realizar un asedio continuo al castillo sin ánimo de conquista. La sociedad civil son los grupos de ciudadanos organizados que presionan al Estado. Exige que la "clase" política sea porosa frente a los influjos procedentes de esta esfera pública de la sociedad civil. Si se da este proceso dialógico e inclusivo la sociedad avanza. Nos plantea una democracia de Doble Vía (parlamentarismo y sociedad civil) y confía exclusivamente en la sociedad civil.

Sartori por su parte, en *La democracia en 30 lecciones*, plantea que todo el edificio de la democracia se apoya en la opinión pública. De esta opinión pública emergen los argumentos que condicionan el centro del sistema democrático, es decir, el voto. Si estos argumentos están viciados el voto puede estarlo también, lo que lleva a Sartori a preguntarse: ¿cómo la ciudadanía crea su propia opinión?

No podemos olvidar que Sartori y Habermas han escrito sobre esfera pública en el entorno del 1.0. de manera mucho más tradicional. Sartori, que falleció recientemente (hipervínculo al país), no pensó en o teorizó sobre el mundo digital y sus efectos transformadores sobre la esfera pública. Habermas, que sigue en activo, si bien lo tiene en cuenta, sigue siendo mucho más clásico y defendiendo que es la prensa el eje vertebrador de la esfera pública.

Como complemento a esta parte del seminario, Feenstra tiene un artículo de recomendable lectura: *Activist and Citizen Political Repertoire in Spain: A Reflection Based on Civil Society Theory*

and Different Logics of Political Participation (2015).

Nuevos modelos de democracia

Existen diferentes modelos de democracia, por poner una lista tendríamos: democracia fuerte (Barber), democracia deliberativa (Habermas), democracia monitorizada (Keane), democracia posrepresentativa (Tormey), democracia digital, democracia líquida o poliarquía (Dahl).

Feenstra nos propone profundizar en dos modelos contemporáneos de democracia: 1) democracia monitorizada (Keane) y 2) democracia posrepresentativa (Tormey). El porqué de esta profundización se debe a los esfuerzos de los teóricos políticos de medir estos modelos en su aplicación, de analizarlos en la práctica. Hay otros modelos interesantes que se vienen trabajando en los últimos años como la democracia por sorteo ("Against Elections").

Democracia monitorizada (Keane)

> «La democracia monitorizada es una nueva forma histórica de democracia, una clase de política "posparlamentaria" definida por el rápido crecimiento de muy diferentes tipos de mecanismos extraparlamentarios, mecanismos examinadores del poder…En consecuencia, toda la arquitectura de auto-gobierno está cambiando. El control de las elecciones, los partidos políticos y los parlamentos sobre las vidas de los ciudadanos es cada vez menor. La democracia viene a significar algo más que la celebración de elecciones, pero nada menos». KEANE, *The Life and Death of Democracy* (2009)

La democracia monitorizada es un proceso abierto y público de fiscalización a los centros de poder utilizando las nuevas tecnologías. Está ligado a otro modelo de democracia que es el de Rosanvallon "Contrademocracia" (2008). Feenstra nos propone combinar con el concepto de contrademocracia que apareció poco antes y que tiene muchos puntos en común con el concepto de democracia monitorizada de Keane. La contrademocracia viene a significar contrafuertes a la democracia representativa desde la sociedad civil para hacer de contrapeso y fiscal. La principal diferencia es que Keane pone más énfasis en la nueva esfera digital.

Keane hace una historia de todo el concepto de democracia en un libro de 880 páginas. A partir de la 600 y pico introduce en la tercera ola de democracia el concepto de democracia monitorizada. Keane acepta que existe una desafección, pero se pregunta si es hacia la democracia representativa o hacia la política ("The life and death of democracy"). Desde mediados del siglo XX, Keane plantea una proliferación de grupos de monitorización que tienen su boom con el desarrollo de las nuevas tecnologías. Plantea su concepto de democracia monitorizada como la crisis de un paradigma de la política concreto, como las tendencias en proceso de consolidación. El principio "un ciudadano, un voto" se ha visto superado pero no lo niega. La democracia representativa sigue siendo válida, lo que ahora existe es un votante con pluralidad de votos. Keane no está pidiendo ampliar la participación pero si amplia la democracia representativa pidiendo la monitorización. Busca fomentar la transparencia de los núcleos de poder (no solo políticos) opacos e impugnar los fallos del sistema. La posibilidad de representar intereses plurales es compleja, por lo tanto el monitoreo viene a cubrir un espacio que ha quedado dejado a la desafección. La democracia como competencia entre élites ha acabado debido a la intromisión de los nuevos agentes monitorizadores que buscan responder las preguntas: "la clase política consigue algo qué, cuándo y por qué".

En este sentido, Feenstra nos plantea, siguiendo a Keane, una taxonomía de la democracia monitorizada y sus procesos de escrutinio:

1) La monitorización "gubernamental": vinculada a instituciones gubernamentales (OCSE, ONU…)
2) La monitorización "compartida": colaboración tanto de instituciones gubernamentales como de actores de la sociedad civil (presupuestos participativos)
3) La monitorización "cívica" → se ejerce desde la ciudadanía y la sociedad civil. Y tiene una su propia tipología: Organizaciones de escrutinio digital (¿Qué hacen los diputados?, Civio); Plataformas de acción directa (PAH, Marea Blanca); Procesos de escrutinio colaborativo (#15MpaRato); Partidos "Anti-partidos" (Partido X, Escaños en Blanco)¿Y el periodismo? (#Eurodiputadoscaraduras) Nuevos modelos de Periodismo alternativo (El

Salto, La Marea, Periodismo Humano, Infolibre, eldiario.es…)

Keane mantiene la distancia entre el representado y el representante. Plantea el temor a que negar la representación puede llevarnos a ideas de democracia más directa estilo ateniense mucho más inviable. Keane presupone que sólo está describiendo, pero en sus trabajos hay un momento de prescripción intrínseco que se encuentra también en su concepto de democracia monitorizada. Al final es un ideal de sociedad y un ideal de democracia. El elemento normativo está presente.

En este sentido, Feenstra propone en su artículo *Una reflexión sobre la Democracia Monitorizada: potencialidades y límites* (2013):

> «Tal vez resulte fundamental que el poder (*Kratos*) o capacidad de acción que adquiera el *demos* no sea únicamente sancionador o corrector de los desajustes del sistema político, sino también participativo y destinado a crear o formular nuevas demandas o derechos». (:159)

> «La expansión de la monitorización permite dar un paso fundamental al permitir que el poder político no se quede anclado en exclusiva en el vértice del sistema, aunque la búsqueda de nuevos canales de participación aparece como una necesidad urgente ante las demandas incipientes más decididas por parte de una ciudadanía y una sociedad civil que empiezan a organizarse *on*-, y *off*-, -*line*».(:160)

Democracia posrepresentativa (Tormey)

El segundo modelo de democracia que nos presentó Freenstra sale del libro *The End of Representative Politics* escrito por Simon Tormey (2015). El autor intenta responder a las siguientes preguntas: ¿Realmente estamos en una crisis de la democracia en el sentido clásico de Crauch y su "postdemocracy" (2004)? ¿Estamos ampliando la representación, como dice Keane? Tormey, nos plantea Feenstra, afirma que estamos cuestionando la representación por múltiples causas: estamos dejando de desear ser representados por políticos. "Ya no somos creyentes en la metanarrativa de la representación". Y esta crítica al núcleo de la democracia representativa es una tendencia al alza.

Examinando el rol de los new media, Tormey plantea que no sólo es que critiquemos la representación, sino que ahora nos podemos autoorganizar gracias a estas nuevas herramientas tecnológicas, nuevos dispositivos de participación en muchas ocasiones efímeros (y que así deben de ser).

Postrepresentación quiere decir que estamos cuestionando la narrativa de la representación, estamos en una fase de impase: «No podemos vivir con ella [la representación]. No podemos vivir sin ella [por el momento]».

Ligado a esta idea de la postrepresentación se sucede el debate dentro de los mm.ss.: verticalismo versus horizontalismo en las formas de hacer política. Verticalismo consistiría en la metodología del Partido y apoderamiento del poder político y en la necesidad de una burocracia (como maquinaria). El horizontalismo consistiría en redes solidarias alternativas a los espacios clásicos de poder, basada en la Idea de rizomas y en la extensión de esta forma solidaria que acabe haciendo quebrar el sistema. En definitiva, es el debate entre autonomistas e institucionalistas que plantea Flesher Fominaya (2007).

Tormey plantea que las tendencias actuales son horizontales, sin liderazgo o con modelos de liderazgo débil y un rechazo sistemático a la burocracia. La desafección hacia la "clase" política en Tormey no se debe en exclusiva a la pérdida de confianza en los representantes porque no son los apropiados. No es con el representante en sí, es con la idea de representar y ser representado. La idea de la representación en sí misma es la que de manera creciente está siendo cuestionada. ¿Puede la posrepresentación de Tormey explicar el 15M?

Feenstra nos plantea que en su trabajo de campo junto a Tormey, entrevistaron a diferentes activistas que plantearon una visión romántica de las asambleas, pero sin defensa ultranza de éstas. Sacaban a colación diferentes problemáticas como la de los trolls o la dificultad para la gente que no tenía muchas horas para poder participar (exclusión de la participación). Así mismo, no hay predilección por liderazgo fuerte pero existe una contradicción entre los entrevistados: no lo denominan líderes, lo denominan figuras clave, pudiéndonos encontrar ante figuras de liderazgo carismático (Ada Colau o Pablo Iglesias).

En este sentido, los últimos años han sido años de creación de nuevos Partidos políticos, habiendo un aumento significativo de éstos. Algunas de las

características de estos partidos políticos como el Partido X o el Pirata (y en menor medida, Podemos) son analizadas por Feenstra y Tormey en *Reinventing the political party in Spain: the case of 15M and the Spanish mobilisations* (2015). Feenstra presentó estas características para concluir el seminario: 1) Iniciativas *Gato de Cheshire*. El principal propósito de estos partidos sería conseguir un objetivo que, con su realización, los volvería obsoletos, redundantes o los haría desaparecer (:597). 2) Ámbito de reclamaciones limitado. La característica de estos nuevos partidos es que tienen una visión clara de ciertos aspectos de la situación actual y de cómo deberían arreglarse, pero no tienen una visión comprehensiva del mundo al estilo de los partidos de masas tradicionales (:598). 3) Por último, y en relación a lo que plantea Tormey en *The End of Representative Politics*, los nuevos partidos políticos surgen como "anti-políticos" en el sentido de que rechazan las estructuras jerárquicas y la división entre líderes, cuadros y afiliados de base (:598).

LA IMPORTANCIA DE LA ESFERA PÚBLICA DIGITAL EN LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

Martín Portos, investigador posdoctoral del *Centre on Social Movement Studies* (COSMOS), se ocupó de introducir la relación entre e importancia de la esfera pública digital y la movilización social. Múltiples autores han enfatizado la importancia de Internet y las redes sociales para la coordinación de la acción colectiva en eventos recientes, desde las protestas de Occupy al 15-M, pasando por Brasil, Chile o el Reino Unido. Pero en qué medida el uso de nuevas tecnologías, medios digitales, redes sociales, etc. contribuye a moldear las estrategias, marcos interpretativos y repertorios de acción no-electoral? Se pueden avanzar prácticas deliberativas en el ámbito de la esfera digital? Cuál ha sido su importancia en los procesos de institucionalización de la protesta? Esta sesión se vertebrará alrededor de (y tratará de dar respuesta a) estas y otras cuestiones interrelacionadas.

Como en casi todos los seminarios que le precedieron, el 15M fue punto de inicio. Portos se refirió al movimiento del 2011 como el inicio de un ciclo de protestas que hizo que entre 6 y 8 millones de españoles se vieron involucrados tanto en el movimiento base, como en los spin-offs del mismo. El 15M Puede considerarse un punto catalizador del ciclo de protestas.

Portos trazó rápidamente un esbozo del contexto que rodeó el surgimiento del 15M. La Gran Recesión, entre otras muchas cosas, produjo un aumento de la pobreza, si se comparan los datos del 2015 con respecto a 2008. Esto supuso una profundización de la brecha entre pobres y ricos que se ve aún mejor explicada si se entiende que desde 2006/2007 hay un repunte de desempleo juvenil.

La situación política y económica de los inicios de la crisis comenzó un ciclo de protestas. Portos nos recordó que las protestas no se distribuyen aleatoriamente en el espacio y el tiempo, sino que se producen en olas, que cuentan generalmente con tres fases: 1) Promovilizaciones (2007-2011) en las que tenemos antecedentes clave: movimiento de justicia global, vivienda digna, luchas anti-bolonia, etc. 2) El centro, el 15M (2011) en el que debemos resaltar que no es el pico en sí mismo, sino que dio lugar a un pico que se mantendría durante el 2012 debido a las mareas sectoriales, las huelgas generales y demás movilizaciones sociales que inspiró (marchas de la dignidad, rodea el congreso). 3) Descenso del ciclo (2013) en el que se puede producir la institucionalización de la protesta, con la aparición de nuevos partidos. Para profundizar en esta explicación, Portos nos propuso sus trabajos: *Taking to the streets in the shadow of austerity: a chronology of the cycle of protest in Spain, 2007-2015* (2016a) y *Movilización social en tiempos de recesión: un análisis de eventos de protesta en España, 2007-2015* (2016b).

COMUNICACIÓN EN MOVIMIENTO

Tras la breve introducción al 15M, Portos comenzó a explorar los trabajos de della Porta que nos había propuesto para debatir en el seminario. El primero de ellos -*Communication in Movement* (2011)- nos invita a un diálogo entre tres cuerpos teóricos que pocas veces se han relacionado: movimientos sociales, nuevos medios y crisis de la democracia. Estos tres cuerpos han crecido sin hablar, y comparten deficiencias y limitaciones: tienen un sesgo estructuralista importante. En ambos tres cuerpos, por diversos motivos, el rol de los agentes en cuanto a la constitución de identidades, marcos interpretativos y procesos de construcción discursiva social han sido secundarios a lo largo de las tres últimas décadas.

1) Crisis de la democracia representativa ("Can democracy be saved?")

Este proceso es de largo recorrido, sobre todo en las democracias del sur de Europa asociado a las transiciones vividas por aquellos. La crisis se agrava, nos planteó Portos siguiendo a della Porta, en los momentos de recesión, haciendo evidente la encrucijada neoliberal que supone el incremento de la desigualdad y de la desprotección social. Para seguir con su argumento, Portos introdujo dos conceptos clave para la Ciencia Política: 1) *diffuse support*, que viene a significar la desafección, pérdida de legitimidad hacia las estructuras del sistema social y al régimen democrático en sí, y 2) *specific support*, o la insatisfacción con los agentes políticos. La crisis económica ha acentuado tanto el *specific* como el *diffuse support* y ha ayudado a hacer más tangible y visible la crisis de legitimidad política. Ante este marco, Portos lanza algunas preguntas ¿En qué medidas los movimientos sociales son capaces de proporcionar un remedio o una solución a estas deficiencias de inclusión de gente que se siente huérfana? ¿En qué medida son capaces de avanzar las proclamas de la "gente común" o van a seguir avanzando sus propias proclamas?

2) Comunicación y nuevos medios

El cuerpo teórico sobre comunicación y nuevos medios, explica en su artículo della Porta, se ha centrado no tanto en la capacidad de los agentes para construir identidades y avanzar sus agendas, sino en los superpoderes, en los grandes actores dentro de este negocio y la capacidad de estos para dirigir y vertebrar la opinión pública, etc. Y nos hemos encontrado poca investigación a la inversa hasta hace apenas 5 años: cómo la ciudadanía está usando los nuevos media para avanzar en identidades y organización.

> «Si la comunicación se hace cada vez más relevante para algunos movimientos contemporáneos, no solo se debe a su valor instrumental. Los movimientos sociales han criticado tradicionalmente las concepciones de la democracia representativa, la cual está basada en el principio de delegación y voto mayoritario. Aquellos han sido considerados desde hace mucho como los portadores de visiones participativas y prácticas de la democracia, con críticas a la delegación, concepciones horizontales de la organización interna (que a menudo rechazan un liderazgo estructurado) y un énfasis positivo en la participación directa de los ciudadanos en la toma de decisiones». (dellaPorta, 2012: 812)

El rol de los movimientos sociales como *watchdogs*, como vigilantes de la democracia es fundamental y ha sido infraestimado desde la Ciencia Política y principalmente desde la gente más centrada en comportamiento electoral y dinámicas más formales. Pero al mismo tiempo, Portos lanzó las siguientes preguntas:¿en qué medida los mm.ss son capaces de avanzar nuevos modelos de participación y acción política?¿hasta qué punto es extrapolable a las estructuras estatales y de nivel local y qué papel juegan las nuevas tecnologías? ¿Las medidas de participación digital permiten avanzar hacia un ideal de democracia directa? ¿La gente que participa es representativa del total de la ciudadanía?

La crítica de della Porta a la literatura de "new media" se centra en que el debate sobre el potencial de las funciones democráticas de los nuevos medios de comunicación ha estado enfocado en el potencial tecnológico. Es decir, si no somos capaces de acabar con la brecha digital es por las deficiencias tecnológicas o de los recursos que hay a mano y no tanto por el imput, por la propia configuración ciudadana y la disposición de los agentes sociales.

Y esta reflexión llevó al debate dentro del seminario: ¿existe un sobreoptimismo hacia la tecnología? ¿De qué hablamos cuando hablamos de brecha digital? Portos planteó que la brecha digital existe tanto que existe un sesgo que la visibiliza. El debate se centró en cuestionar la existencia de la brecha digital misma. ¿Podemos hablar de brecha digital cuando la gran mayoría de la sociedad tiene acceso a dispositivos digitales? Las propuestas se encaminaron hacia una idea concreta: la brecha quizás no es tanto digital como de usabilidad de esas herramientas digitales.

Para concluir la presentación del artículo de della Porta, debemos reflexionar sobre: 1) debemos tener en cuenta el poder de agencia de los movimientos sociales en la construcción de la democracia y las nuevas comunicaciones, más bien que considerar lo político, las instituciones y los medios de comunicación sólo como coacciones estructurales. 2) debemos mirar las relaciones dentro de los campos: los tres se entretejen los unos con los otros, sin haber dialogado, muestran continuidades (dellaPorta, 2011: 815).

SEARCHING THE NET

El segundo artículo que presentó Portos para el debate volvía a estar firmado por della Porta, esta vez acompañada por Lorenzo Mosca. *Searching the Net* (2009) presenta el estudio de las características estructurales de un instrumento de comunicación digital como son las webs, en particular las web del Movimiento de Justicia Global.

Para los autores las web tienen ventajas claras. Aglutinan, involucran, hacen partícipe a los activistas o atrae a público al movimiento social. Pero también traen consigo una serie de tensiones: ¿forjamos una identidad desde dentro o dejamos que sea desde fuera y que así sea más inclusivo?¿Mantenemos debates internos a puerta cerrada o abiertos y que se pueda dar una sobreexposición mediática?¿Queremos rendir cuentas o queremos que se unan?¿Queremos discusiones constructivas o faccionamiento dentro de los foros?

En comparación con organizaciones tradicionales, explican della Porta y Mosca, los movimientos sociales tienden a ser más proclives a crear webs para hacer avanzar las proclamas del movimiento (2009: 772). Portos añadió una cuestión para el debate ¿el hecho de que un movimiento social cree una web permite que la gente sin recursos pueda participar o amplía la brecha de usabilidad digital dentro del movimiento?

Portos continuó su intervención exponiendo las cinco dimensiones de la creación de webs que proponen della Porta y Mosca: 1) En qué medida las webs son herramientas para la provisión de información o si son mecanismos para recabar, registrar y diseminar la información. 2) En qué medida favorecen o dificultan la construcción de la identidad del movimiento. 3) En qué medida son herramientas para la transparencia y rendición de cuentas. 4) En qué medida las webs son facilitadoras de la movilización. 5) En qué medida afecta la brecha digital[1].

En base a estas 5 dimensiones los autores se centran en las características contextuales y las características organizacionales. En general, encuentran que existe una asociación negativa entre transparencia y el acceso a internet, las características ambientales y también entre las organizacionales salvo la horizontalidad. El hecho de cobrar una cuota correlaciona negativamente con la construcción de identidades, la capacidad de las webs de mejorar la movilización social.

MOVILIZACIÓN MEDIANTE LAS REDES SOCIALES DIGITALES

La segunda parte del seminario que introdujo Martín Portos estuvo dedicada al análisis y discusión del texto de Eva Anduiza, Camilo Cristancho y José Sabucedo *Mobilization through online social networks: the political protest of the indignados in Spain* (2013). El estudio se plantea la reinterpretación del 15M a través del marco de acción conectiva planteado por Bennett y Segerberg en *The logic of connective action* (2012 y 2013). Anduiza et al. plantean, explicó Portos, que el 15M no ha tenido liderazgo formal, ni ha habido involucración clara de actores tradicionales. tampoco ha sido recogido ni capturado su esencia por los medios mainstream ni ha habido un triggering event que haya desatado las protestas. Por último, la campaña tampoco tenía reivindicaciones claras.

La hipótesis de Anduiza et al. para aplicar la teoría de la acción conectiva al 15M es la siguiente: eran organizaciones más jóvenes, más tecnófilas, sin militancia, con formas de organización diferente a las tradicionales y con un perfil de participantes diferentes a las tradicionales.

Antes de meterse en profundidad en el análisis y en la demostración (o no) de la hipótesis, Portos explicó los marcos contra los que confronta la lógica de la acción conectiva: 1) contra la teoría de movilización de recursos (Tarrow) porque no hay peso de las organizaciones tradicionales, se produce un rechazo de los brokers y se asume la capacidad de las nuevas tecnologías de realizar las dos características anteriores. 2) Contra la teoría del Frame Alignment (Snow & Benford, 1988).

[1] No deja de ser curioso la similaridad de estas dimensiones con las propuestas por Lenin en el *Qué Hacer* (1903) en referencia a otro medio de comunicación: el periódico. En sus páginas, Lenin defiende que el periódico sirve para provisionarse de información a la vez que la registra y disemina. Es el elemento central para la construcción de la identidad del partido y también sirve para exponer las cuentas de la organización y las necesidades económicas que esta tiene al conjunto de la clase (más o menos, teniendo en cuenta el contexto de represión zarista). Sirve como agitador y permite difundir y facilitar la movilización. Así mismo, era consciente de las dificultades que podía generar el analfabetismo y la brecha que eso suponía entre los y las trabajadoras.

Anduiza et al. encuentran que sí, que las tres hipótesis planteadas arriba son ciertas. Más de la mitad de los participantes supo de la manifestación por medios alternativos o redes sociales, más del doble que en manifestaciones convocadas por organizaciones tradicionales. La información a través de los medios tradicionales fue muy limitada. Incluso una parte muy pequeña de la muestra estudiada supo de la manifestación a través de miembros de la organización (2013: 759). Por otro lado, los datos sociodemográficos de los participantes del 15M son significativamente diferentes de los participantes en movilizaciones clásicas: había más mujeres, desempleados, jóvenes y tenían niveles de estudios más elevados que en otras movilizaciones (:760).

Este fue, posiblemente, el punto que más debate trajo al seminario. Portos explicó que para él, Bennett y Segerberg sobredimensionaban el papel de las nuevas tecnologías. En su opinión, la primera parte del libro *The logic of connective action* hace un análisis muy interesante y correcto de los cambios que se han producido, sin embargo, es la segunda parte, donde se aborda la especificidad del nuevo paradigma de acción conectiva –que la participación on-line y la emotividad compartida sustituya a las viejas organizaciones de acción colectiva como partidos o sindicatos-, con la que no acaba de estar de acuerdo. Concluye que si bien ha habido cambios fundamentales gracias a las nuevas tecnologías, estos no suponen una superación de marcos previos, sino una mejora y la aportación de unos elementos que antes no estaban y complementan. Alrededor de estas ideas surgió el debate con detractores de la idea de acción conectiva –"siempre ha habido conectividad"- y defensores que planteaban el cambio sustancial de las nuevas tecnologías y de fenómenos sociales que no podrían haber ocurrido sin ellas –el "pásalo" de 2004-. No hubo una conclusión clara. Todo apunta a que la provocativa tesis de Bennett y Segerberg está cumpliendo su función, alimentando el debate y haciéndolo avanzar.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA PROTESTA

Como conclusión del seminario, Portos presentó un pequeño avance de su próximo trabajo: *Podemos, leadership & media*. ¿Por qué ha sido posible la institucionalización de la protesta a través de la creación de un partido nuevo? ¿Por qué se abandonan repertorios de acción confrontacionales y determinados grupos de activistas empiezan a visualizar los canales de participación política más tradicional y adoptarlos?

Los tres grupos de factores asociados con este proceso de transformaciones políticas desde el 15M hacia Podemos son: 1) Apropiación de oportunidades políticas y visión de un caladero de votos entre los votantes de la izquierda tradicional (cooptación del voto socialdemócrata). 2) Liberación cognitiva. A través de multitud de eventos de protestas la gente se va cansando y mucha gente empieza a ver que los mecanismos de protesta más confrontacionales no son tan útiles para el cambio de política. Además hay un cambio del contexto represivo: menos porras y más multas. 3) Construcción simbólica de liderazgo. Lógicas diferenciadas entre el movimiento social y lo institucional. Necesidad de emergencia de líderes dentro del movimiento social para que se pueda producir la transición hacia el campo electoral (Ada Colau). Un líder que pueda movilizar a los seguidores del movimiento y hacerlos defender lo que él defiende, representarlos (Pablo Iglesias). Para esto último es necesario un proceso de acumulación de capital social y de legitimación social del discurso a través de los medios de comunicación.

CONCLUSIONES: DISRUPCIONES E INTERACCIONES

El último seminario del módulo nos sirvió para analizar brevemente las sesiones previas. Josep Lobera realizó una perspectiva global del módulo, mientras que en mi turno introduje los conocimientos adquiridos en el módulo al estudio de un caso concreto: la transformación de una parte del movimiento 15-M en Podemos.

En el ideal de Habermas, explicó Josep Lobera, la esfera pública debería ser un proceso de interacción regido por un proceso discursivo racional que busque el consenso y al que todos puedan acceder. La discusión debe ser pública, y su contenido debe ser el de los intereses colectivos, no el de los privados. El ideal de Habermas se quedó lejos de la realidad, pero el uso cada vez más continuado de herramientas digitales con costes más reducidos y estructuras más horizontales (Benkler, 2006) ha abierto espacios de esperanza a posibles cambios.

Las nuevas tecnologías han permitido un cambio cualitativo y acercan los elementos agenciales de los marcos de acción colectiva. La mal llamada "revolución Facebook" ha conectado a manifestantes desde El Cairo hasta Wall Street, pasando por Sol o Tel Aviv. Lo que se ha transmitido y dislocado a través de las redes ha sido el elemento del "sí, se puede", pero, siguiendo a Eduardo Romanos, para la difusión de otros ítems más complejos como la organización del movimiento social o el repertorio de acciones sigue siendo necesario el trato interpersonal que las difusiones digitales no pueden proporcionar o no en el mismo grado.

Los movimientos sociales surgen, se desarrollan y se transforman. La gente organizada genera canales de comunicación multidireccionales y multicapa, hibrida lo digital con lo analógico, la red con la calle. Las nuevas tecnologías además de concebirse como elementos de ocio o personales se constituyen como herramientas políticas que nos aporta, como explicó Arnau Monterde, la mirada tecnopolítica del conflicto. En las mutaciones de los movimientos, el salto a la política institucional y en la transformación democrática de las instituciones, la tecnopolítica como herramientas de contrapoder empiezan a estar cotidianamente presentes. Se generan espacios digitales de participación en los principales ayuntamientos del Estado y se aboga por nuevas formas de hacer política en red.

¿Servirán estas medidas para "reformular" la democracia? ¿Se reducirán los niveles de desafección política? ¿Volverán los partidos políticos a ser ejes de participación ciudadana, o se profundizará su descrédito y el temor que hacia ellos siente parte de la sociedad? Las nuevas teorías sobre la democracia apuntan a algunas de estas ideas. Como explicó Ramón Feenstra, la democracia monitorizada de Keane sugiere una mayor fiscalización ciudadana, a través de diferentes medios, de la actividad política. Pero también se puede profundizar más aún la ruptura del sistema representativo que está ya presente en la democracia posrepresentativa de Tormey y, de alguna forma, apostar por nuevas (y a la vez antiguas) estrategias como la democracia por sorteo que nos presenta Van Reybrouck (2016). Debemos entender que las nuevas propuestas políticas que surgen se acompañan también de nuevos modelos democráticos que hibridan con la democracia representativa o que persiguen, de alguna manera, superarla.

¿Siguen siendo necesarios los partidos, los sindicatos, etc., o están quedándose obsoletas ante las lógicas que surgen de las nuevas tecnologías? La tesis de Bennett y Segerberg es que sí, que la capacidad conectiva de las nuevas tecnologías permite superar los viejos marcos de organización. Martín Portos se mostró escéptico con estas lecturas hiperoptimistas de la tecnología y si bien se mostró de acuerdo con los posibles cambios cualitativos que implicaban en la organización y difusión de protesta, nos invitó a que reflexionáramos sobre su alcance. La aparición de nuevas plataformas sociales, de nuevos partidos políticos y de formas diferentes de pensar la participación de la ciudadanía en los asuntos colectivos plantean que igual Bennett

y Segerberg arriesgaron demasiado con la tesis principal de la *lógica de la acción conectiva.*

¿Pero cómo son los nuevos partidos que están surgiendo? ¿Cómo los categorizamos? ¿Ciertamente son tan innovadores que no entrarían en ninguna categorización previa? Quizás el éxito social, político y mediático que ha tenido Podemos ha ocultado parcialmente el amplio abanico de nuevas formas de hacer política, de entender la acción colectiva y de la gestión pública que han surgido. Podemos no es el único partido que ha surgido del 15-M, otras formas políticas como las confluencias municipalistas también son un producto del movimiento de las plazas. Pero posiblemente uno de los partidos más ligado por su organización interna como por su ideario al 15-M es la red ciudadana Partido X. Génesis Machado y Javier de Rivera enfatizaron las diferencias tanto a nivel internacional como a nivel nacional de este partido ciudadano guiado por lógicas tecnopolíticas. Así, podemos ver que la deriva institucionalista nos ha dejado dos formas de partido: los partido-red y los partido-movimiento. Por ahora, las nuevas representaciones institucionales han sido las del segundo tipo. Sin embargo, en estudio comparado, a nivel de transparencia, de organización y de democracia interna, el Partido X ha resultado ser el que más ofrece.

PODEMOS EN PERSPECTIVA

Dicho por muchas de las cabezas más visibles del partido, Podemos no es el partido del 15M. Pero sin el 15M no se podría entender Podemos. Realmente, sin el 15M no podríamos entender los acontecimientos sociales, culturales y políticos de los últimos 6 años. ¿Qué tipo de partido político es Podemos? ¿Cuál es el uso de las nuevas herramientas tecnológicas por parte del partido de los círculos? ¿Cuál es la relación de Podemos con la esfera pública digital? ¿Cuáles son las propuestas de transformación democrática de Podemos?

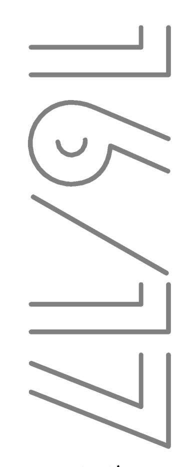
En los últimos años se ha generado una nueva (y antigua) tensión: la cristalización electoral de la protesta (Lobera, 2015). Esta tensión acompaña a los ciclos de protesta y a los movimientos sociales. La competición electoral está dentro del repertorio de acciones a poder desarrollar por un movimiento social en su confrontación política, y se produce cuando una serie de factores se hacen presentes (liberación cognitiva, ventana de oportunidad, etc.). Pero esto genera una tensión entre la parte del movimiento que concibe la acción electoral y la que tiene dudas o no está de acuerdo. Es una tensión clásica que se puede ver en Flesher-Fominaya (2007) y en la historia de los movimientos izquierdistas. Las entrevistas a Manuela Carmena y a Ada Colau en *Develando el Derecho a la Ciudad* (Macthivet, 2016) son claros ejemplos de esta tensión.

Podemos es un producto del 15-M y un vehículo de esta tensión. Sin embargo, es difícil verlo como un partido-movimiento, ni en la perspectiva de Machado y Rivera, ni en la de Romanos (2015). Ni siquiera en la definición de Kitschelt (2006) cuyos elementos clave serían estructuras menos jerárquicas y programas electorales menos exhaustivos.

Su visión de la democracia, pese a que buena parte de sus cuadros vienen de los movimientos autonomistas o del eurocomunismo se acerca más de manera indirecta al ideal de Keane que a una democracia fuerte o directa. En este sentido, la hipótesis populista que ha guiado (y en menor medida) y aún guía a Podemos es también un elemento tensional entre el partido y los movimientos sociales. La *guerra de posiciones* institucionales y culturales para generar una contrahegemonía en la esfera pública choca con los intentos de otros actores sociales. Por ello, Podemos puede verse como un resultado del 15M, pero un resultado no previsto que ha modificado el campo de juego reescribiendo también las reglas para otros actores que pretenden competir con ellos. La relación de Podemos con el 15M es más de imitación o de incorporación de demandas y cooptación del discurso que un desarrollo del movimiento en partido (Martín, 2015: 113).

Podemos no tiene la capacidad de innovación tecnológica que tiene el Partido X y, posiblemente, no aspira a ella. Con herramientas de interacción, debate y deliberación en red (Romanos&Sádaba, 2015) cubre sus necesidades de interacción y canales con la esfera pública digital. Para concluir, no podemos olvidar que Pablo Iglesias se mantiene en la postura tradicional de Habermas sobre la persistente importancia de la esfera pública tradicional y el papel de los medios de comunicación (2015): para el líder de Podemos la gente no milita en partidos políticos, sino en los canales de televisión, radio y periódicos, que son el castillo a asediar (y conquistar).

BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA Y RECOMENDADA



Las siguientes referencias bibliográficas son un conjunto de lecturas recomendadas por los ponentes de las diferentes sesiones, así como otros trabajos de estos. Se completa con algunos otros trabajos sobre esfera pública, movimientos sociales y partidos políticos:

Anduiza, E. et al. (2013). 'Mobilization through online social networks: the political protest of *indignados* in Spain' *Information, Communication & Society*, vol. 17 (6), pp. 750-764

Benkler, Y. (2006). *The Wealth of Networks. How Social Production Transforms Markets and Freedom.* Yale University Press. [Edición en castellano: *La riqueza de las redes. Cómo la producción social transforma los mercados y la libertad*. Icaria, 2015]

Bennett, W.L. & Segerberg, A. (2012). 'The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics'. *Information, Communication & Society*, vol. 15 (5), pp. 739-768

Bennett, W.L. & Segerberg, A, (2013). *The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics.* Cambridge University Press

Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste.* Harvard University Press. [Edición en castellano: *La Distinción. Criterio y Bases Sociales del Gusto.* Taurus-Penguin Random House, 2016]

Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder.* Alianza Editorial

Calleja, A., Monterde, A. & Barandiarán, X. (2016). *El 15M y la democracia (año V). Una lectura tecnopolítica.* Revista Contexto y Acción.

Chabot, S. (2010). 'Dialogue matters: Beyond the transmission model of transnational diffusion between social movements', en Givan, R. et al. (eds.) *The Diffusion of Social Movements. Actors, Mechanisms and Political Effects.* Cambridge University Press

Crouch, C. (2004). *Post-Democracy.* Wiley

Dalhberg, L. (2007). 'Rethinking the fragmentation of the cyberpublic: from consensus to contestation'. *New Media & Society*, vol. 9 (5), pp. 827-847

Dalhgreen, P. (1995). *Television and the Public Sphere*. SAGE

Della Porta, D. (2011). 'Communication in Movement'. *Information, Communication & Society*, vol. 14 (6), pp. 800-819

Della Porta, D. & Mosca, L. (2009). 'Searching the net'. *Information, Communication & Society*, vol. 12 (6), pp. 771-792

Feenstra, R. (2013). 'Una reflexión sobre la democracia monitorizada: potencialidades y límites'. *Foro Interno, Anuario de Teoría Política*, nº 13, pp. 139-160

Feenstra, R. (2015). 'Activist and Citizen Political Repertoire in Spain: A Reflection Based on Civil Society Theory and Different Logics of Political Participation'. *Journal of Civil Society*, vol. 11 (3), pp. 242-258

Flesher-Fominaya, C. (2007). 'Autonomous movements and the institutional left: two approaches in tension in Madrid's anti-globalization network'. *South European Society & Politics*, vol. 12 (3), pp. 335-358

Gamson, W. (2011). 'Arab Spring, Israel Summer, and the process of cognitive liberation'. *Swiss Political Science Review*, vol. 17 (4), pp. 463-468

Iglesias, P. (2015). 'Comprendiendo Podemos'. *New Left Review*, nº 93, julio-agosto 2015, pp. 9-32

Illich, I. (1970). *Deschooling Society.* Marion Boyards Publishers. [Edición en castellano: *La Sociedad Desescolarizada.* Ed. Godot, 2013]

Keane, J. (2009). *The Life and Death of Democracy.* Simon & Schuster

Keane, J. (2013). *Democracy and Media Decadence*. Cambdrige University Press

Kitschelt, H. (2006). 'Movement Parties', en Katz, R. & Crotty, W. (eds.) *Handbook of political parties*. SAGE

Lobera, J. (2015). 'De movimientos a partidos: La cristalización electoral de la protesta'. *Revista Española de Sociología*, nº 24, pp. 97-105

Lobera, J. et al. (2017). 'Toward a multi-ethnic public sphere? Media consumption in highly diverse districts in Spain'. *International Migration*, vol. 55 (2), pp. 39-52

Martín, I. (2015). 'Podemos y otros modelos de Partido-movimiento'. *Revista Española de Sociología*, nº 24, pp. 107-114

McAdam, D. (1982). *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. The University of Chicago press books

McAdam, D. & Schaffet Boudet, H. (2012). *Putting Social Movements in Their Place: Explaining Opposition to Energy Projects in the United States (2000-2005)*. Standford University Press

Monterde, A. (2015). *Emergencia, evolución y efectos del movimiento-red 15M (2011-2015). Una aproximación tecnopolítica* (Tesis Doctoral). Universidad Oberta de Catalunya.

Monterde, A. et al. (2015). 'Multitudinous identity: a qualitative and network analysis of the 15M collective identity'. *Information, Communication & Society*, vol. 18 (8), pp. 930-950

Monterde, A. & Postill, J. (2014). 'Mobile ensembles: the uses of mobile phones for social protest by Spain's indignados', en Goggin, G. & Hjorth, L. (eds.) *The Routledge Companion to Mobile Media*. Routledge

Portos, M. (2016a). 'Taking to the Streets in the Shadow of Austerity: A Chronology of the Cycle of Protests In Spain, 2007-2015'. *Partecipazione & Conflictto*, vol. 9 (1), pp. 181-210

Portos, M. (2016b). 'Movilización social en tiempos de recesión: un análisis de eventos de protesta en España, 2007-2015'. *Revista Española de Ciencia Política*, nº 41, julio 2016, pp. 159-178

Romanos, E. (2014). 'Immigrants as brokers: dialogical diffusion from Spanish *indignados* to Occupy Wall Street'. *Social Movement Studies,* vol. 15 (3), pp. 247-262

Romanos, E. (2015). 'De Tahrir a Wall Street por la Puerta del Sol: la difusión transnacional de los movimientos sociales en perspectiva comparada', *Revista Española de Investigación Social*, nº 154, abril-junio 2016, pp. 103-118

Romanos, E. & Sádaba, I. (2015). 'La evolución de los marcos (tecno) discursivos del movimiento 15M y sus consecuencias'. *EMPIRIA, Revista de Metodología de Ciencias Sociales,* nº 32, septiembre-diciembre 2015, pp. 15-36

Romanos, E. & Sádaba, I. (2016). 'Redes contra mercados: medios y modos de coordinación de los nuevos movimientos sociales', en Gil Calvo (Coord.) *Sociólogos contra el economicismo*. La Catarata

Rosanvallon, P. (2008). *Counter-Democracy. Politics in an Age of Distrust*. Cambdrige University Press

Sampedro, V. (2003). *Opinión Pública y Democracia Deliberativa. Medios, Sondeos y Urnas*. Ed. Istmo.

Sampedro, V. (Ed.) (2005). *13-M: Multitudes Online. Testimonios y análisis de los protagonistas*. La Catarata

Sampedro, V. & Lobera, J. (2014). 'The Spanish 15-M movement: a consensual dissent?' *Journal of Spanish Cultural Studies*, vol. 15 (1-2), pp. 61-80

Sánchez Duarte, J. (2016). 'The net as space for political militancy: technology and participation in the electoral campaign'. *Communication & Society*, vol. 29 (3), pp. 33-47

Snow, D. & Bendford, R. (1988). 'Ideology, Frame Resonance and Participant Mobilization'. *International Social Movement Research*, vol. 1 (1), pp. 197-217

Tarrow, S. (1993). 'Cycles of Collective Action: Between Moments of Madness and the Repertoire of Contentions', *Social Science History*, Vol. 17 (2), pp. 281-307

Tarrow, S. (1994). *Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge University Press [Edición en castellano: *El Poder en Movimiento: Los Movimientos Sociales, la Acción Colectiva y la Política*. Alianza Editorial, 2004]

Tilly, C. (1986). *The Contentious French*. Harvard University Press

Tilly, C. & Tarrow, S. (2008). *Contentious Politics*. Oxford University Press

Tormey, S. (2015). *The end of Representative Politics*. Wiley

Tormey, S. & Feenstra, R. (2015). 'Reinventing the political party in Spain: the case of 15M and the Spanish mobilisations'. *Policy Studies*, vol. 36 (6), pp. 590-606

Van Reybrouck, D. (2016). *Against Elections. The Case for Democracy*. Penguin Random House



EL **MÁSTER EN COMUNICACIÓN, CULTURA Y CIUDADANÍA DIGITALES (CCCD)** ES UN TÍTULO OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS QUE SE PROPONE FUNDAMENTAR Y DESARROLLAR PROYECTOS PROFESIONALES Y ACADÉMICOS EN LOS TRES ÁMBITOS SEÑALADOS. PREPARAMOS A LOS ALUMNOS PARA ENTENDER E INTERVENIR EN LA CAMBIANTE REALIDAD SOCIAL, CON CONOCIMIENTOS Y DESTREZAS ESPECIALIZADOS EN ÁMBITOS MUY INTERRELACIONADOS, QUE CONSIDERAMOS INSEPARABLES. LAS TECNOLOGÍAS Y LOS DISPOSITIVOS DIGITALES HAN SUPUESTO QUE LOS FORMATOS Y MENSAJES QUE SE COMUNICAN, EN NUEVOS CIRCUITOS CULTURALES E INSTITUCIONES EMERGENTES, CUESTIONASEN EL PAPEL QUE LA CIUDADANÍA VENÍA JUGANDO HASTA EL MOMENTO. LA REFLEXIÓN Y LAS PRÁCTICAS PROPIAS DE ESTOS TRES ÁMBITOS RESULTAN, EN GRAN MEDIDA, COMPARTIDOS E INTERCAMBIABLES.

EL MÁSTER EN COMUNICACIÓN, CULTURA Y CIUDADANÍA DIGITALES ESTÁ IMPARTIDO POR LA UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS EN COLABORACIÓN CON MEDIALAB-PRADO.







Contacto
master.comunicacioncultura@urjc.es



Facebook
https://www.facebook.com/MasterCCCD



Twitter
@mastercccd







CCCD.es